

BOLETIN SALESIANO

8 TORREMOLINOS:
SEGUNDO ENCUENTRO
NACIONAL "DE
HOGARES DON BOSCO"

12 LA PROYECCION
SOCIAL DE LA PARRO-
QUIA EN LA REUNION
DE LOYOLA

16 INMEDIATA
RESPUESTA SALESIANA
A LA CONFERENCIA
DE SANTO DOMINGO

20 COLOQUIO DE
TOULON: LA AUTO-
EDUCACION EN LA MISION
DE LOS SALESIANOS



¡LADRONES!

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¿Queréis dejarme que plagie a Don Bosco? El plagio es un verdadero robo y el que roba es un ladrón. Y, sin embargo, a veces, el plagiar a los santos tiene otro nombre muy bello que se llama «imitación».

Entonces digámoslo así, ¿queréis dejarme que imite a Don Bosco? Oigo la voz de mis amigos, tímida y lejana, pero sé que Juanito y Mari me dicen ¡Siiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii! como una cremallera infinita.

Bueno, pues, para no plagiar al Santo, voy a empezar citando sus palabras al pie de la letra. Se trata de una carta que Don Bosco escribió a todo el Colegio de Lanzo, Director, profesores y alumnos, con fecha del 3 de enero de 1876. Les decía así:

«Dejad que os diga y que nadie se dé por ofendido: sois unos ladrones; lo digo y lo repito que sois unos ladrones. Me lo habéis robado todo.

Cuando fui a Lanzo me cautivasteis con

vuestra bondad y cariño; aprisionasteis las facultades de mi mente con vuestra piedad; pero me quedó todavía este pobre corazón, que también acabasteis robándomelo por completo.

Ahora recibo vuestra carta, firmada por doscientas manos amigas y queridísimas. Os digo que se ha apoderado de mi corazón. Y no ha quedado en él más que un vivo deseo de amaros en el Señor, de hacer el bien y salvar vuestra alma...»

¿Qué os parece? Pues bien, ¿y si os dijera que esta carta es mía y que se la escribo a Juanito y Mari?

-¡Imposible!, -dirá Juanito-. Tú no sabes decir esas cosas tan bonitas.

Mari se ha tomado en serio lo de los ladrones y ha salido a espantarlos con la escoba.



Mari, en cambio, se quedará con la duda abierta, entre otras cosas, porque sabe que yo no engaño a mis amigos.

Pero la verdad es que dan ganas de plagiar a Don Bosco y decir que son mías sus expresiones, aunque no se lo crea Juanito, y que, sin duda, todos los Salesianos podrían repetírselas a todos los jóvenes del mundo.

Es posible que Juanito suelte ahora la cremallera de su carcajada. Y Mari se contagie. Pero, en el fondo, creo que estaréis de acuerdo conmigo: que vale la pena intentar el plagio que, en este caso, es tan bonito o más que la imitación. Dejadme, pues, que os diga como Don Bosco:

¡Sois unos ladrones!

Y os lo repito: ¡A ver si somos capaces de robar el corazón de todo el mundo mediante la bondad!

-Pero eso no es ser ladrón; ¡eso es ser románticos! -dirá Juanito.

-Bueno, lo que sea, -concluirá Mari-. Lo importante del caso es plagiar a Don Bosco.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo.

Padre Rafael

C Por qué ha comprado usted el nuevo Catecismo? ¿Por curiosidad? ¿Por su estilo literario? ¿Porque todo el mundo lo compra? ¿Por necesidad de encontrar una respuesta a tantas preguntas que nos hacemos los hombres de hoy?

Y uno piensa que hay razones para todos los gustos. Pero la realidad es que el **Catecismo de la Iglesia Católica**, que acaba de salir, ha sido uno de los mayores éxitos editoriales de nuestro tiempo. Y podemos decir con el obispo secretario del Sínodo: «La razón verdadera del éxito no es otra que el hambre, las necesidades, la urgencia de las comunidades de toda la Iglesia por tener un instrumento como éste, que recogiese las verdades de la fe católica y que respondiera a las preguntas que el hombre de hoy se hace».

El Nuevo Catecismo nos dice en las cuatro partes de que consta: lo que creemos los católicos, es decir, **nuestra profesión de fe**; lo que celebramos, o sea, **la celebración del misterio cristiano**, como son los sacramentos y la liturgia; lo que vivimos los cristianos para seguir a Jesucristo, es decir, **nuestra moral**; y lo que rezamos los creyentes, o sea, **la oración cristiana**.

Más de uno dirá que no es cosa nueva. En efecto, es la doctrina tradicional de la Iglesia, pero puesta al día. Quizás podría haber sido mejorado en muchos puntos; pero la Iglesia ha consultado a todas las diócesis del mundo y ofrece en estas páginas una síntesis de lo que es la voz de la Iglesia universal.

El Papa Juan Pablo presentó el nuevo Catecismo como un «Instrumento cualificado, lleno de autoridad, con lenguaje actualizado, don precioso, rico, oportuno y tesoro de verdad para el hombre de hoy, después del Concilio, el acontecimiento más importante de la historia reciente de la Iglesia».

Pero lo importante del nuevo Catecismo es que nos ofrece un arma de trabajo, de consulta, de clarificación para unos tiempos de oscuridad. Un Catecismo que ha de servir, sobre todo, como una ayuda para la autoeducación de los adultos. Los padres de familia encontrarán en sus páginas una garantía para la educación de sus hijos en la fe.

Es posible que muchos esperasen otra cosa. Pero la verdad es que, con no poca frecuencia,

damos más fe a lo que nos dice cualquier «maestro de turno». Y ahora que se nos ofrece un magisterio firme y consistente es posible que añoremos otros caminos que, en realidad, no responden a la fe de nuestra Iglesia. Creemos que un diálogo humilde y sincero con esta Iglesia que hoy nos habla es el mejor camino para andar con seguridad.

Don Bosco hoy nos alentaría a toda nuestra familia esgrimiendo las páginas abiertas de las expresiones de nuestra fe: de lo que creemos, de lo que celebramos, de lo que vivimos y de lo que rezamos. Quizás no sea una novedad. Pero su práctica sí que hará de nosotros hombres nuevos.

EL CATECISMO DE LA IGLESIA

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
Antonio Sánchez Romo,
Eusebio Moreno, Jesús Pablos,
Alvaro Ginel,
Alfonso Francia

Administrador:
Manuel Bravo

Dirección, Redacción
y Administración:
Alcalá, 164 - Tel. 725 20 00
Fax. 726 25 70
28028 Madrid
Dep. Legal: M. 3044-1958

Imprime:
Gráficas Don Bosco
Arganda (Madrid)

Fotomecánica:
Alán Gráfico, S.A.
Zaida, 95 (Madrid)

(Con censura eclesialística)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la familia salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

¡ladrones!	2
El Catecismo de la Iglesia	3
Escribidnos	4
Educar en el amor	5
Torremolinos: Encuentro «Hogares Don Bosco»	8
Loyola: Encuentro de Parroquias salesianas	12
Los Salesianos de América responden a la	
Conferencia de Santo Domingo	16
Todo un caballero	18
La coeducación en la misión salesiana	20
Dignidad y trabajo para la juventud del Zaire	24
En el barrio de Tondo	25
Noticias	26
Fueron a la casa del Padre	28
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

Las chicas de la Parroquia salesiana de Intxaurren de San Sebastián en plena danza con ocasión del X Encuentro de Parroquias salesianas en Loyola.
Foto: Juan José Remón.



E S C R I B I D N O S

Prisión Provincial Huelva

Queridos amigos: Paz y bien.
Quizás os extrañe que no me haya dirigido antes a vosotros, pero no he podido hacerlo porque el día 13 de mayo fui trasladado de la cárcel de Palencia con destino al centro penitenciario de Huelva, en donde debería cumplir mi condena, pero en vez de Huelva fui dejado en Alcalá-Meco (Madrid) hasta el 15 de junio en que me llevaron a Valladolid para celebrar allí el juicio, que se suspendió por falta de testigos. Luego he sufrido traslados de Valladolid a Palencia, a Huelva, a Valladolid, a Palencia y ahora a Meco y Huelva.

Con tanto traslado no he podido escribir a tantos y tantos amigos que mantenían correspondencia conmigo y que con sus cartas llenaban los muchos momentos tristes de mi vida. A ellos quiero pedirles perdón y muchas oraciones pues estoy pasando por muy malos momentos.

El día 3 de septiembre he sido condenado a 30 años por un delito que no he cometido. Un conocido mío asesinó a un doctor en Valladolid, pero al detenerle la policía, declaró que el asesino era yo y, como no hay forma posible de demostrar que no fui, aunque, como es lógico, tampoco la hay de que fui, he sido condenado yo a una pena de 30 años.

He apelado la sentencia ante el Tribunal Supremo y confío en que Dios ilumine a los jueces para que resplandezca la verdad y haya justicia.

Yo sé que no soy bueno, pero tampoco soy un asesino y no debo pagar por lo que no he hecho. Dios no lo permitirá. Pero si Dios lo permite, ¿quién soy yo para protestar ante Dios de esa permisividad? Que se haga en todo momento la voluntad del Señor. Quizás sea hora de que yo pague todo lo malo que he sido y soy. Por eso pido que recéis mucho por mí para que Dios me dé una mínima fortaleza como le dio a Job para poder pasar mi condena sin alejarme de El.

Vosotros, amigos y hermanos en la fe, podéis escribirme a Huelva, pues cuando leáis esto estaré allí. Y no olvidéis algún sello y sobre. Que Dios, en su gran amor y misericordia os bendiga.

Vuestro amigo y hermano.

Carlos García García
Prisión Provincial de Huelva

¡Como tú...Don Bosco!

¿Sabes? Hace tiempo que había intentado escribirte, pero no sabía cómo empezar. Esto a ti podrá parecerte extraño, y sin embargo, a mí no me resulta nada fácil escribirte a un santo.

Ya hace tiempo que te conozco. Aunque creo que no lo suficiente. Me acuerdo de cuando empezaron a hablarme de ti, muy interesante, por cierto.

Me decían que habías sido bueno, que habías ayudado y amado a los jóvenes, que habías entregado tu vida por su libertad... pero creo que todo eso no es suficiente para definirte.

Creo que fuiste y sigues siendo un ídolo para mucha gente, pero para mí no. No eres solamente un ídolo, sino que creo que no se te puede calificar como tal. Eres muchísimo más.

Fuiste padre para muchos, amigo para otros tantos, compañero para muchos más. Tu cara y, sobre todo, tus ojos expresaban esa fugacidad y alegría de la vida; tus manos trabajaban hasta sangrar por la sonrisa de uno de tus muchachos, y tus brazos y espalda soportaban la hipocresía y ridiculez de la gente que te rodeaba. Muchas veces te tomaban por loco, pero a ti eso no te importaba.

¿Por qué sufriste tanto por nosotros? ¿Valía la pena? ¡Quién sabe!

Para acabar sólo me gustaría decirte que hay gente que aún te admira y te sigue. Necesitamos que tu espíritu siga vivo entre nosotros.

No te separes nunca de mí.

Yolanda

P.S. Ayúdanos a seguir tu camino para poder ayudar a los jóvenes como tú lo hiciste. ¡Un fuerte abrazo!

Nota bene.- Yolanda López Iglesias es una chica de un barrio de Barcelona. Y nos dice: «Os escribo porque me gustaría reflejar en estas líneas el afán y la esperanza que tengo sobre Don Bosco. El me ayuda y me da ánimos para poder seguir trabajando por aquellos jóvenes que más lo necesitan».

Su dirección: c/ Pedraforca, 16-18; 8o 3a
Ciudad Meridiana
08033 Barcelona

EDUCAR EN EL AMOR

*Firmemente
arraigados y cimen-
tados en el amor,
que es donación
de sí y servicio*

Presentación del Rector Mayor

Todos saben que por aginaldo nosotros entendemos un propósito especial de testimonio y formación en un tema de vida que interese a toda la Familia Salesiana. Cambia anualmente, pero siempre procuramos seguir una trayectoria de crecimiento que ayude a responder a interpelaciones de actualidad. Cabe decir que el aginaldo de 1993 está en línea con la dimensión social que tuvo el año anterior, y quiere llegar a la fuente misma de nuestro sentido social, que en cada uno responde a su carga de amor.

Dimensión social del amor

Educación en el amor significa cultivar la raíz misma de la alteridad, fortaleciendo su vitalidad y previniendo sus posibles deformacio-

nes y males.

El actual contexto sociocultural y el influjo diario de los medios de comunicación dan una visión sumamente deformada del tema del amor. Suelen presentar intensos estímulos al afecto y a la pasión, pero no con el propósito de educar a la persona, sino para favorecer con interés consumista lo que lleva a la experiencia del placer en una anticultura hedonista.

Ha ido tan lejos dicha desviación, que ha deteriorado la significación de la palabra amor, y ahora identifica banalmente su contenido con el placer sexual, donde se vive una experiencia efímera e incluso los sentimientos más nobles quedan arrasados por la violencia pasional de la carne.

Difícil búsqueda de autenticidad

Los adolescentes y jóvenes atraviesan una edad evolutiva donde todo tiende a la búsqueda del verdadero amor, sienten que la vida se les abre hacia ese amplio horizonte y van descubriendo por sí mismos que el amor es una dimensión fundamental en la persona. Intuyen su carga dinámica que da sentido a la vida; sin embargo, entre tantos alicientes buscan a tientas su propia autenticidad y con frecuencia tienen que sufrir por lo que, en este aspecto, los lleva al engaño. Aspiran a un encuentro de comunión, buscan el intercambio en las relaciones de

grupo, les atrae la diferencia de sexo y tratan de descubrir la persona que ha de compartir su existencia.

Una deficiente educación en el amor lleva fácilmente a equivocaciones desastrosas. Las carencias afectivas en la propia familia, los incentivos hedonistas del ambiente, el desarrollo de una mentalidad y conducta egoístas, la huida de todo lo que suponga sacrificio, un concepto pagano de la libertad y el hecho de no soportar ningún tipo de norma ética producen la ruina de la personalidad y fácilmente desembocan en el abismo de la droga.

Urge, pues, poner remedio. El aginaldo de 1993 nos invita a trabajar en la educación de los jó-



venes en el amor.

Concepto cristiano del hombre y del amor

Sabemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, que vino a la tierra y nos enseñó lo que es el hombre: un misterio de riquezas que reproducen la imagen de Dios. En esta imagen admirable sobresale, como cumbre de plenitud y perfección, el amor. Sí, Jesucristo nos enseñó, desde la cruz y la resurrección, lo que es el verdadero amor.

Es aquí donde logra su madurez la persona por el donación de sí misma en la solidaridad, en el trabajo infatigable, en la capacidad de sacrificio y en la sublimación de sus afectos, sentimientos, pasiones y sexualidad. Es ahí donde emergen algunos temas generadores que hay que considerar en profundidad a la luz del Evangelio proclamado por Jesucristo: personalidad, solidaridad, laboriosidad, comunión, sacrificio, gozo de vivir. La primera frase del aguinaldo es una cita de san Pablo en su carta a los Efesios (3,17), que ofrece la oportunidad de un sugestivo comentario bíblico. Nos recuerda, por un lado, nuestro nacimiento en el Bautismo, que nos arraiga y cimenta vitalmente en Cristo, y, por otro, la capacidad de desarrollo y la potencia de vida que recibimos directamente de él en la Eucaristía: es una manera de crecer en el amor que poco a poco

nos hace exclamar con el Apóstol: «Vivo yo, pero no soy yo; es Cristo quien vive en mí». Es una manera de amar incorporados a Cristo que no se queda en palabras, sino que pasa al realismo de la vida y de la acción.

Donación de sí y servicio

He aquí la segunda parte de nuestro aguinaldo.

El amor hace conocer las necesidades del prójimo e impulsa no sólo a dar algo que ayude (lo que no deja de ser meritorio), sino a darse a sí mismo mediante quehaceres concretos; enseña a ser solidario, trabajador y sacrificado, a ser verdadero amigo en la comunión y en la corresponsabilidad.

Tal es el gran mensaje que brota de la existencia de Jesucristo. El verdadero amor orienta eficientemente hacia el prójimo, hacia el bien común y hacia la victoria sobre el mal; desconoce el egoísmo y cualquier género de individualismo; libra de la primacía del consumo, que sólo concentra su opción en algún aspecto atractivo del presente, excluye la imprescindible visión del futuro y hace que el corazón sea pusilánime, falto horizontes de magnanimidad.

El verdadero amor hace que triunfen los valores sobre los placeres, de madurez a las personas y les revela el sentido de su propia realización integrando los dones

de la libertad, de la amistad, de la dimensión social, de la sexualidad, de los sentimientos y de los afectos en la estructura viva de una personalidad que sabe entregarse superando con paciencia y constancia la debilidad del egoísmo.

Qué método seguir en esta educación

San Juan Bosco nos legó un método de educación que resulta particularmente eficaz al respecto: está lleno de espíritu de familia e impregnado de amistad genuina, se vive en un diálogo cordial en el que el joven puede comprender que se le quiere y estima de verdad, a la vez que se le ofrece el apoyo de la gracia de Cristo para el crecimiento de su madurez y en su lucha contra el mal.

la convivencia con personas consagradas capaces de dar testimonio, por su existencia, de un proyecto de vida que conduce al amor, y con padres que hacen de su hogar una pequeña escuela de comunión de corazones debería ayudar eficazmente a realizar un ideal tan urgente y vital.

¡Que el aguinaldo salesiano de 1993 nos vea entregados a trabajar todo el año en esta noble tarea de la educación!

Santo Domingo, 27 de octubre de 1992.

Abrid vuestro corazón a Cristo

Juan Pablo II, a los jóvenes de Angola en el Estadio Nacional de Luanda el 7 de junio de 1992.

Queridos amigos, he visto que una de las mayores dificultades es precisamente el vacío de valores humanos, o al menos una invasión de valores falsos que afecta a la juventud y su futuro. ¿Cómo salir de esta sima y abismo en el que, como por un vértigo, se pierden tantas vidas, arrastradas por la corrupción de las costumbres y por la falta de esperanza ante el porvenir? El Papa conoce vuestras penas y vuestra incertidumbre; pero sabe también, por experiencia personal y por numerosos testimonios de jóvenes del mundo entero, que dentro de vosotros tenéis, por gracia de Dios, la libertad para decir «no» a lo que destruye y «sí» a la vida, al amor y al bien. Queridos amigos, no os dejéis seducir por la tentación de una vida fácil, por el aburguesamiento de las costumbres, por el sensualismo y por todo lo que corrompe la persona. No busquéis lo que es fácil, sino lo que es bueno, pues sólo en el bien encontraréis la libertad, la paz y la realización personal.

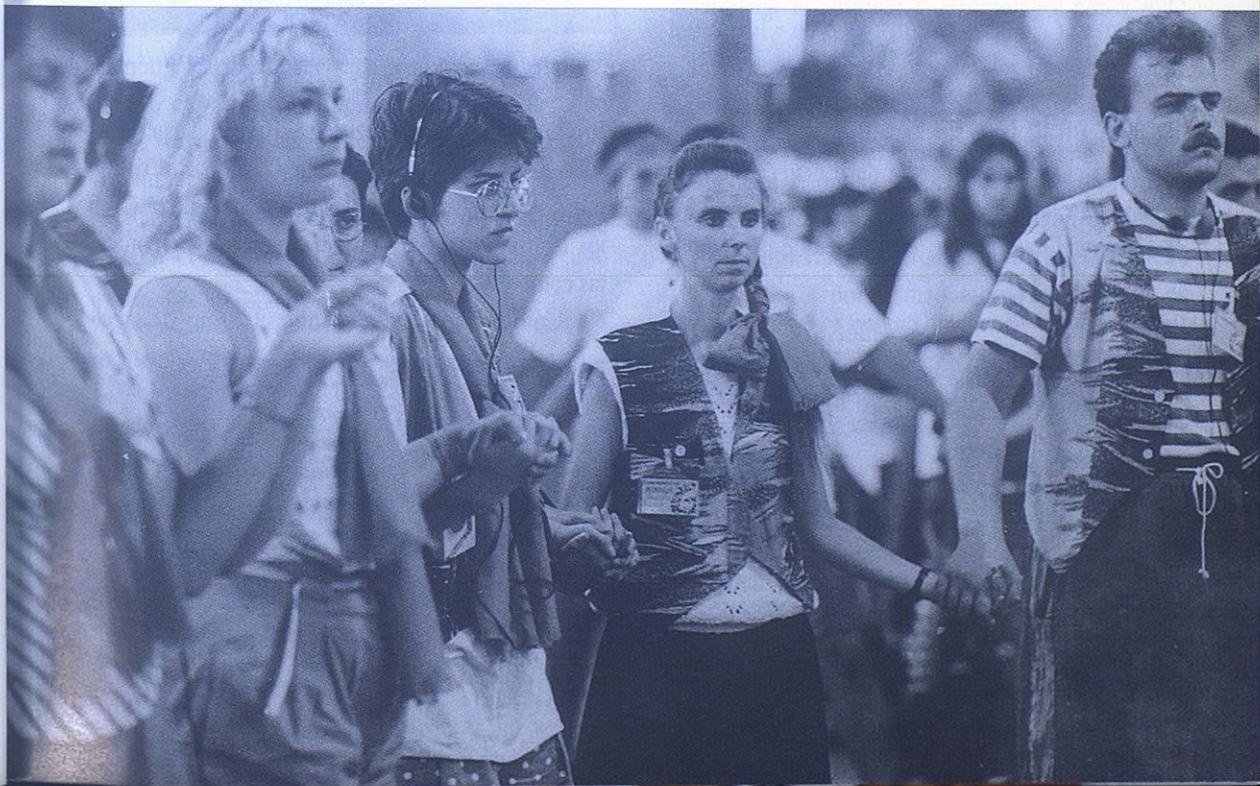
Donación de sí y servicio

De la homilía de Juan Pablo II, el 12 de octubre de

1992, en el santuario de Nuestra Señora de Altagracia (Santo Domingo).

Pido a Nuestra Señora que os robustezca en la fe, que os conduzca a Jesucristo, porque sólo en él hallaréis respuesta a vuestras inquietudes y anhelos, sólo él puede saciar la sed de vuestro corazón. La fe cristiana nos enseña que vale la pena trabajar por una sociedad más justa, que merece la pena defender al inocente, al oprimido y al pobre, que vale la pena sacrificarse por el triunfo de la civilización del amor. Sois jóvenes del continente de la esperanza. Que las dificultades que encontréis para vivir no sean obstáculo para el amor y la generosidad, sino más bien un reto a vuestra voluntad de servicio. Debéis ser fuertes y valientes, lúcidos y perseverantes. No os dejéis seducir por el hedonismo, por la evasión, por la droga, por la violencia y las mil razones que parecen justificarla. Sois jóvenes que caminan hacia el tercer milenio: debéis prepararos para ser hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, económicas, políticas y eclesiales de vuestro país, a fin de que, sostenidos por el espíritu de Cristo y por vuestra inteligencia en hallar soluciones originales, podáis contribuir a promover un desarrollo cada vez más humano y cristiano.

La solidaridad entre los jóvenes europeos, otra forma de enraizarse en el amor.



TORREMOLINOS: ENCUENTRO NACIONAL DE "HOGARES DON BOSCO"

«En medio de una sociedad que desprecia e intenta destruir los valores fundamentales de la familia, como el amor, la fidelidad, la procreación de los hijos y su educación cristiana, el Movimiento de los "Hogares Don Bosco", fruto del espíritu apostólico de los Cooperadores de España, es verdaderamente providencial».

Son palabras del mensaje del Rector Mayor a los 270 participantes en el II Encuentro Nacional de Hogares Don Bosco, celebrado en Torremolinos, del 5 al 7 de diciembre de 1992.

Un «Movimiento Providencial»

Providencial, sobre todo, por el carácter de signo, hoy, de una pareja que concibe el amor como algo que hay que renovar cada mañana al unísono con la fe, entendida ésta como relación de amistad, con Dios y con los hombres, a rejuvenecer igualmente día a día.

«Crecer en la fe y en el amor»

Este era el sentido del tema del Encuentro: «Maduración en la fe y en el amor de los matrimonios de Hogares Don Bosco». Ponencia que desarrolló,

Acto de apertura en la gran aula.

Don Antonio Martinelli transmite el «mensaje» del Rector Mayor.



Bienvenida de Don Bosco a los matrimonios participantes, en la recepción del Hotel «El Pinar».

con los pies muy sobre la tierra, Isidoro Barneto, un laico de la Familia Salesiana de Córdoba. El contenido, muy serio, se fue desmenuzando después en los 19 grupos de trabajo, con cuestiones tan concretas como éstas:

- ¿Cómo y qué hacer cuando el ritmo de crecimiento en la fe es distinto en uno y otro miembro de la pareja?

- En la relación del matrimonio, ¿hay un momento de maduración en que todo está pidiendo dar el paso a un amor, igual de fuerte, al resto de la gente?

- ¿Se trabaja eficazmente en «Hogares Don Bosco» para integrar fe y amor, como esposos y en la educación de los hijos?

- ¿Tiene algo que decir el crecimiento en la fe y en el amor de una pareja a las desigualdades sociales de nuestro mundo?

Junto al tema central, los cuatro «talleres» (mesa redonda, panel, grupo coloquial...) desarrollaron aspectos más específicos del Movimiento de «Hogares Don Bosco»:

-La presencia de Hogares en la Iglesia y en la sociedad.

-El papel de Hogares cuando se va llegando a la plenitud de la vida.

-Los «Hogares Don Bosco» y la Pastoral familiar: grupos de novios, preparación al sacramento del matrimonio, orientación cristiana de los hijos...

-El futuro de «Hogares Don Bosco»: identidad, compromiso, formación...

Los tiempos de oración

Una de las dimensiones más ricas del II Encuentro fue la celebrativa. El tiempo de oración creó clima, espiritualizó el trabajo y la convivencia, ayudó a alcanzar los objetivos programados.

Hubo espacios de silencio, posibilidad de participación, creatividad, sentido del misterio, dignidad en los ritos, y presencia de la realidad que se estaba viviendo: la pareja, los hijos, la tierra malagueña...

Cada estrofa de los cantos era una pieza significativa en el conjunto de la celebración. Se tuvo

Vitalidad, fuerza y alegría de los jóvenes antiguos alumnos de Montilla, que contagian en la interpretación del musical «Lovi».



El conferenciante, don Isidoro Barneto, miembro de HDB y Cooperador Salesiano, durante su disertación.

muy en cuenta el sentido litúrgico de los tres días: La fiesta del beato Felipe Rinaldi, el II domingo de Adviento y la Vigilia de la Inmaculada.

Don Martinelli, el obispo, los coordinadores...

En nombre del Rector Mayor, presidió el Encuentro don Antonio Martinelli, Consejero General para la Familia Salesiana, cuya personalidad dejó huella. Aparte su palabra, siempre iluminadora (discursos, homilía, «Buenas Noches»), cayó bien a

la gente por su simpatía, sencillez y continua presencia allí donde se amasaba la convivencia. A él también se le veía feliz, en aquella espontánea manifestación de Familia Salesiana.

El obispo de Málaga, Mons. Fernando Sebastián, se acercó a Torremolinos para la clausura del Encuentro y la Eucaristía de la Inmaculada, que celebró con unos 25 consiliarios de Hogares. Su homilía fue todo un estudio de la problemática familiar actual y de la doctrina de la Iglesia al respecto.

Se hicieron presentes también los Inspectores salesianos de Córdoba y Sevilla, la Inspectora de las Hijas de María Auxiliadora de Andalucía, junto a los principales responsables nacionales e inspectoriales de los Cooperadores y de «Hogares Don Bosco». El Movimiento Familiar Cristiano estuvo representado por el matrimonio responsable en Andalucía.

Como pertenecientes a «Hogares Don Bosco» o animadores, había Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Antiguos Alumnos y miembros de ADMA. O sea, la Familia Salesiana en pleno.

En el capítulo de méritos hay que citar a la Comisión organizadora y a



los jóvenes que colaboraron con ella. ¡Cuántos kilómetros tuvieron que caminar por los pasillos del hotel! Lo mismo se les veía montando un escenario, en recepción, junto a un ordenador o haciendo entrevistas, magnetofón en mano.

Las noches de Torremolinos

La importancia de la noche para la convivencia de los matrimonios venidos de toda España, se había valorado mucho desde la organización. Y, efectivamente, se creó un clima envidiable de alegría, intercambio, tertulia, salesianismo... Algo así como las noches de una familia inmensa, con Don Bosco de fondo. Ayudaron a ello, el Musical presentado por el Grupo Joven de los AA.AA. de Montilla, junto con su Tuna universitaria; la Velada salesiana, con participación abundante y selecta de todas las Inspectorías; las «Buenas Noches»; el ambiente «salesiano» de la cafetería del hotel, con el baile de boleros, incluido, por las parejas más maduras. También la noche fue «Encuentro».

A la hora de recoger los frutos

La Comisión de propuestas redactó las conclusiones en una interesante línea de futuro: rejuvenecer el Movimiento, dar entrada a animadores laicos, comprometerse en los problemas de la sociedad, cuidar más a las parejas jóvenes, etc.

Los demás, los que vivimos de cerca la experiencia de Torremolinos, también podemos sacar nuestras conclusiones. El II Encuentro Nacional de «Hogares Don Bosco» ha merecido la pena. Es positivo el que dure tres días. El clima de convivencia es tan impor-

tante como los contenidos doctrinales. Los tiempos de oración marcan la pauta. El protagonismo de los laicos es camino imprescindible. La celebración en un hotel encierra problemas, pero no tantos.

Y en cuanto a los aspectos negativos, quizá el principal sea la ausencia de muchos matrimonios por las enormes distancias, la duración del Encuentro y la dificultad económica o de trabajo. Algunos apuntan también la falta de profundización en el tema, para un mayor compromiso posterior de los grupos de Hogares.

Bodas de plata

En la clausura del Encuentro, todos en pie, repetimos aquel «Avemaría» de Don Bosco con Bartolomé Garelli, el día de la Inmaculada, al comienzo de su gigantesca obra con los jóvenes. El Movimiento de «Hogares Don Bosco» se pone así en manos de María, al comenzar una nueva etapa, después de estos 25 primeros años de vida. Precisamente, el 8 de diciembre, cuando las distintas expediciones partían para sus lugares de origen, una de las parejas participantes celebraba sus Bodas de Plata matrimoniales, entre los aplausos de los demás. ¡Todo un símbolo!

Mientras, don Martinelli volaba hacia Roma. En su mente, seguro, rondaba una idea: comunicar a todos los Cooperadores del mundo la experiencia vivida en España. Don Bosco hará lo demás.

A lo mejor, el próximo Encuentro tiene que ser europeo.

José M^o Martín Flores

El Consejero General para la Familia Salesiana, don Antonio Martinelli, clausura las jornadas del día 7 de diciembre.



A mi llegada de la IV Asamblea episcopal latinoamericana en Santo Domingo hallo vuestra invitación para el II Encuentro Nacional de Hogares Don Bosco. Me hubiera sido gratísimo compartir vuestras experiencias y vuestro entusiasmo, como lo hice en el I, celebrado en Madrid en 1988.

Esta vez me es imposible y tengo que contentarme con un saludo muy amigo, unas palabras de aliento y felicitación y mi oración por el buen resultado del Encuentro.

En medio de una sociedad que desprecia e intenta destruir los valores fundamentales de la familia, como el amor, la fidelidad, la procreación de los hijos y su educación cristiana, vuestro Movimiento, fruto del espíritu apostólico de los Cooperadores de España, es verdaderamente providencial.

Comprometeos cada vez más en la defensa de la familia en vuestros ambientes y en la vida social de vuestra querida nación, siguiendo las orientaciones constantes del Papa. La Asamblea episcopal de Santo Domingo ha dado especial importancia al tema de la familia y de la vida y ha subrayado precisamente, en sus Líneas Pastorales Prioritarias, la necesidad

EL MENSAJE DEL RECTOR MAYOR

de «una decidida acción para defender y promover la vida y la familia».

Crezca en todas las Inspecciones de España el número de los Grupos de Hogares Don Bosco, con el fin de que la fuerza de sus convicciones y de su ejemplo sirva de estímulo en las Iglesias locales y la juventud descubra las riquezas de este hogar del amor y de la vida, querido por el

mismo Dios.

La Santísima Virgen en la fiesta de su Concepción inmaculada os llene de gracia y os ilumine en vuestras reflexiones y en vuestras conclusiones.

¡Don Bosco interceda y gué!

D. Egidio Viganó

El grupo de Madrid, animado por María Gema, Vocal Nacional de HDB, escenificó una «Gran Vía» muy suya.



LOYOLA:

ENCUENTRO DE PARROQUIAS SALESIANAS

*Estudios sobre la proyección Social de la Parroquia
Días 5, 6, 7 y 8 de diciembre en LOYOLA (Guipúzcoa)*

Mala suerte y mala «pata» tenía Iñigo de Loyola cuando desalojado de las parihuelas en que lo transportaron sus gentes a la casa solariega, hubo de pasar largas horas a pierna colgada, completamente «al paio» y saturado de dolor en su hamaca. Pero eso mismo, su pierna, su dolor, y su tiempo de obligado reposo, fueron necesarios y suficientes para empujarle a poner en orden sus ideas y sus nobles afanes.

Por eso nos pareció oportuno y misteriosamente acogedor aquel precio retirado y umbroso, para poner en orden nuestras ideas y dar un poco de auge a nuestros entusiasmos pastorales.

De todas las Parroquias Salesianas de España y por todos los caminos, incluidos mar y aire por donde se acercaron los de las islas, fuimos conjuntándonos los párrocos y rectores de iglesias y las diversas Asociaciones que empeñan su tiempo, su colaboración, y su trabajo en la loable tarea de intentar evangelizar a los hombres y mujeres de hoy.

Si «cuando dos o tres se

congregan en mi nombre -dice Jesús- allí estoy Yo» (Mt 18,20) con más razón hemos palpado esa divina presencia en nuestra concentración generosa, por la alegría, la univocidad de corazones, la caridad contrastada, y una misma ilusión. Eramos trescientos los congregados. Y no fueron suficientes los embates de una naturaleza revoltosa y un clima pervertido para enfriar nuestros ánimos.

Jornadas pasadas por agua.

La carpa líquida que nos envolvió durante esos cuatro días, consiguió que nuestros ojos se quedasen en casa, sin que pudieran apreciar más que a duras penas los contornos grises y desdibujados de aquellos paisajes; y sobre todo no pudimos disfrutar a placer de aquel

circo maravilloso de gigantes montañas y ríos en torrentera ni de los árboles en colorido otoñal, que poco a poco, trajinados por el viento, iban soltando en un patético striptease sus ya mermados follajes. Los paraguas y los chubasqueros fueron nuestros mejores aliados en este multitudinario encuentro.

Alojamientos

Fue obligado un reparto de alojamientos: Unos acomodados en la megalítica residencia de Gogarte, lugar de espiritualidad; en la Casa de Ejercicios, llamada de Cristo Rey, otros. Otros más en el Colegio del Sagrado Corazón, dispuesto por sus religiosas para este evento. Y cerrando esta dispersión los jóvenes, que en número muy abultado, se refugiaron en El Albergue de

Mons. Gurruchaga y don Antonio Rodríguez con los Provinciales salesianos y otros organizadores del encuentro.



la antigua huerta de Jesuitas, donde gustosos se organizaron, comieron y durmieron a discreción.

Nos presidieron

Mons. José M.a Setién, obispo Residencial de San Sebastián; Mons. Gurruchaga, obispo Salesiano de Huaraz, en la República del Perú; don José Antonio Pagola, Vicario General de la Diócesis de San Sebastián, y

principal ponente. Don Antonio Rodríguez Tallón, Visitador de España y Portugal, delegado en este Congreso de don Egidio Viganó, Rector Mayor de la Congregación Salesiana. También los Provinciales Salesianos de Bilbao, Valencia, León y Madrid. Estuvieron además con nosotros el Delegado Nacional de Pastoral Juvenil y el de Bilbao; y, presidiendo con ellos, toda la Comisión Nacional de Parroquias Salesianas, con Manolo Bellver a la cabeza y Félix Urra, motor de estas jornadas. Resalta la presencia meritoria de casi todos los Párrocos y Rectores de Iglesia de las siete Inspecciones. Quisieron y supieron felizmente solventar el divorcio

de sus personas y las obligaciones inherentes a sus parroquias durante ese lote ocasional de interesantes fechas litúrgicas.

Regalos de todas las regiones.

Estuvimos prestos a celebrar nuestro Encuentro con dones



Don José Antonio Pagola con los provinciales de Bilbao, León y Madrid y el Delegado Nacional de Pastoral Juvenil.

procedentes de la «lluvia del Cielo y de la fertilidad de la tierra.» (Gn 27,28). Y es que todas las regiones representadas allí, tuvieron a gala contribuir con lo mejor de lo mejor de sus productos y frutos. Y alrededor de una mesa larguísima, bien abastada de exquisiteces alimenticias, consumimos una hora de tiempo en refocilarnos. No me extraña que fuésemos a dormir a la una por el interés que pusimos en terminarlos.

Magistral conferencia

El día seis de diciembre nos obsequió José Antonio Pagola con una Ponencia sabia y magistral. Su título: «Proyección Social de la Parroquia». Es preciso -dice él- superar una evangelización

puramente doctrinal. Hemos de recordar que el Evangelio no es sólo ni sobre todo una doctrina. El Evangelio es la Persona de Jesucristo y la salvación que en él se nos ofrece. Por eso evangelizar es algo más, es hacer presente hoy en las personas y en la historia de los pueblos y en la convivencia social, esa fuerza salvadora, humanizadora que se encierra en la persona de Cristo. La Parroquia debe, por consiguiente, ser orientada a no sólo decir un mensaje, sino a ser fermento en medio de la sociedad. Los medios empleados por Jesús fueron aparentemente pobres, pero insustituibles para introducir «eficacia evangelizadora» a nuestro trabajo parroquial: solidaridad

con los demás olvidados y marginados, acogida cálida a cada persona, cercanía a las necesidades más vitales del ser humano, creación de relaciones más justas y fraternas, ofrecimiento de perdón y rehabilita-

Mesa presidencial del encuentro.



ción, oferta de sentido último a la vida y de esperanza definitiva ante la muerte. Pero para esto se necesitan testigos de Cristo, es decir creyentes auténticos, capaces de irradiar un nuevo estilo de vida y una esperanza nueva. Por eso no nos debe afligir demasiado la escasez o el número, sino la falta de calidad de vida evangélica en los agentes pastoralistas. Debemos superar la tentación del aislamiento, el repliegue a posiciones de «reserva cristiana», la pastoral defensiva, tan alejada de lo que ha de ser una «proyección social del evangelio». Es, pues, la vida entre las gentes, la que nos irá enseñando qué parroquia hemos de hacer y cuál ha de ser el contenido de nuestro trabajo. Por lo que respecta a las Parroquias Salesianas profundizó Pagola sobre los cinco elementos básicos que según el Proyecto Educativo Pastoral de Parroquia no han de faltar en ellas, a saber: El Territorio parroquial, el compromiso transformador de la sociedad por la misión, el desarrollo de la misión de la fe con aterrizaje en la solida-

ridad; una opción preferente por la juventud, que abarca a todos los jóvenes en todos sus estilos y finalmente una opción llanamente popular. La opción salesiana privilegia siempre lo ambientes populares y acerca la comunidad cristiana a todos los marginados.

Por los pueblos de Guipuzcoa.

Una justa satisfacción para los que eran de más lejanas tierras. Guetaria, con sus estrechas calles, la gloria histórica de su más célebre hombre Sebastián Elcano, su iglesia pluriestilística, su puerto pequeño repleto de policromos barcos y sus besugos humeantes internos ya en sus acomodaticias parrillas sobre el fuego. Luego Zarauz, generosa en playas y en posibilidades veraniegas. Y Oria con su ría, balancín de remeros de categoría, y Usúrbil con la elaboración de sus ricas sidras espumosas. Más lejos Fuenterrabía, tachonada de luces ya y plantando cara a las tierras francesas. Subida al monte Jaizquíbel para doblar nuestras rodillas ante la Virgen de Guadalupe allí venerada. Lloviendo sin cesar y de noche llegamos a In-

chaurrondo donde tenemos los Salesianos una hermosa parroquia y un complejo educativo al que no le falta detalle. Nos recibieron los parroquianos y los padres de familia con todo el cariño. Batallones de niños y niñas ataviados con trajes, antes militares y ahora festivos, nos obsequiaron con las tradicionales tamborradas de los desfiles de las fiestas de San Sebastián. Hubo aurrekus y espatadatas, jotas, biribilketas, guitarras y trikitsixas.

La concelebración.

En la Parroquia de María Auxiliadora, sacerdotes y pueblo concelebramos la Eucaristía del Domingo con todo lujo de exuberancias litúrgicas y musicales. Monseñor Setién, obispo de la diócesis nos habló al corazón y nos ganó por su humildad, su bien decir y su cercanía a todo lo salesiano. Agradeció mucho estas jornadas organizadas en su diócesis, como también el trabajo pastoral y la gestión acertada de nuestras dos parroquias y de sus sacerdotes en las parcelas de Inchaurrondo y de Rentería. Como colofón de esta

Don Antonio Rodríguez Tallón en la apertura de las jornadas.





Don José Antonio Pagola se dirige a la asamblea. Lo acompaña el párroco de Rentería, el salesiano don Félix Urrea.

tarde, nos obsequiaron a todos con un ágape fraternal y sustancioso en el refugio acogedor de su Centro «Boskoza-leak». Allí al calorillo de la cercanía personal y del pacharán navarro, la algarabía y las músicas típicas de los diversos suelos de España, rebasaron los ambientes cerrados y los decibelios ya de por sí encabritados.

La sesión general.

Al día siguiente, 7 de diciembre, tuvimos largas reuniones y discusiones por grupos, para acabar luego y durante tres horas en una sesión general de ruegos y preguntas. Preguntas muy difíciles y respuestas muy acertadas. Omito, por morde no alargar esta crónica, las deliciosas, sabias y simpáticas respuestas de nuestro entrevistado. Puesto «al poste» Pagola, las fue liberando una a una con regocijo y aplauso de todos.

Por la tarde hubo reuniones por inspectorías. Se redujo el trabajo a sacar conclusiones del Encuentro y por lo que respecta a la de

Bilbao, a recapitular, corregir y examinar todos los trances, para señalar más certeramente en el cuaderno de «bitácora» los rumbos a seguir en las futuras próximas convenciones.

La vigilia y la velada.

La Vigilia de la Inmaculada la celebramos en la Basílica de San Ignacio. Presidió nuestro superior don Antonio Rodríguez Tallón. Predicó Ricardo Arias metiendo en la misma bolsa a Javier, Ignacio de Loyola, don Bosco, la Inmaculada, la virginidad y la paternidad. Un enchiridium muy macizo y muy bien escuchado.

Actuación de los chicos de los Salesianos de Intxaurrondo.



En la nocturna velada, tuvimos una charla informal de monseñor Gurruchaga. Su sencillez, su chispa salesiana, su buen humor, nos sirvieron de lenitivo para las tensiones del día; su historial emocionante, por el peligro de la facción terrorista de «Sendero Luminoso», y su salesianismo fenomenal nos ganaron. Fue gozosa y reverentemente aplaudido. Sus gestos, sus sonrisas y también sus emociones al borde de las lágrimas nos cautivaron.

Y después la movida. Artistas de todas las categorías y procedencias nos prolongaron la velada hasta las más profundas horas de la noche.

Epílogo en Arantzazu.

Nuestras jornadas se consumaron en el Santuario de la Virgen de Arantzazu. Un viaje azaroso a las siete de la mañana. Agua, obscuridad, desvíos y frío. Nieve en las montañas, pero calor en los corazones ante la Patrona de Guipúzcoa. Presidió la Eucaristía monseñor Gurruchaga con emotivo panegírico sobre María Inmaculada.

Una fotografía para el recuerdo y un hasta siempre.

Ricardo Riesco



Los Salesianos de América a la conferencia de Santo

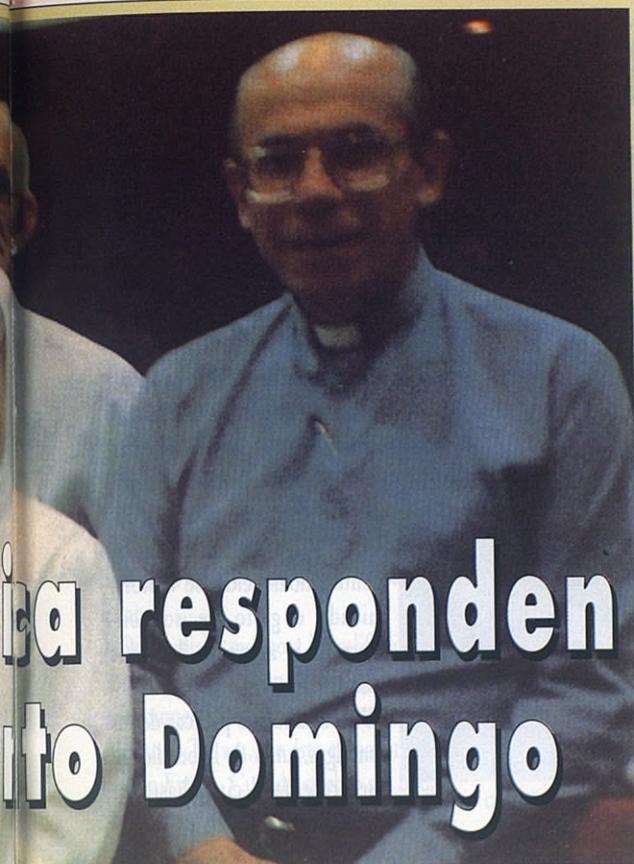
BOGOTA (Colombia), ANS, 3 noviembre. Ayer se clausuró en Fusagasugá, cerca de Bogotá, el encuentro de los inspectores salesianos de América dedicado al estudio y reflexión, en clave salesiana, de las conclusiones de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Por primera vez se reunían en su totalidad las 27 inspectorías de ambas Américas. El encuentro, convocado y dirigido por el Rector Mayor, ha sido, así mismo, la respuesta inmediata y comprometida de la Congregación a las propuestas pastorales de la Iglesia latinoamericana.

Los primeros después de Santo Domingo

«Ningún otro instituto religioso ni organización pastoral ha dispuesto hasta ahora, como hemos hecho nosotros, un encuentro de todos los inspectores provinciales de ambas Américas para estudiar los documentos de Santo Domingo», dijo el Rector Mayor refiriéndose a la inmediatez de este encuentro, iniciado sólo un día después de la clausura de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

La reunión se celebró en Villa María, casa de retiros de las Hijas de María Auxiliadora. En ella participaron, además del Rector Mayor y los inspectores, los Consejeros Regionales del Pacífico-Caribe y del Atlántico, padres Guillermo García y Carlos Techera, y el Delegado Central para la comunicación social, padre Carlos Garulo.

Colaboraron con el Rector Mayor en el desarrollo de estas jornadas los obispos salesianos monseñores Tito Solari (Bolivia) y Héctor López, el padre Nicolás Cotugno (Uruguay) y sor Enriqueta Hernández, HMA, secretaria general de la Confederación Interamericana de Educa-



ción Católica. Todos ellos habían participado en la Asamblea de Santo Domingo.

Las novedades de Santo Domingo

«En el documento conclusivo de Santo Domingo se observa un gran esfuerzo de enfoque y de síntesis», coincidieron todos los conferenciantes. Cualquiera de los temas abordados viene colocado, orientado y proporcionado en función de unas líneas pastorales prioritarias, que se estructuran en torno a tres ejes: una nueva evangelización del pueblo latinoamericano y caribeño, su promoción humana integral y una evangelización inculurada. Pero la gran novedad del documento respecto a Medellín y Puebla radica en empezar y referirse siempre a Cristo como el único liberador y la única fuerza del futuro: «Jesucristo ayer, hoy y siempre» (Heb 13,8). Desde esta perspectiva, la Asamblea de Santo Domingo «es la primera respuesta de la Iglesia a la caída del marxismo, entendida como la caída de las ideologías materialistas», dijo el padre Viganó.

Si se pudiera hacer un resumen muy breve de las conclusiones de Santo Domingo para los salesianos, éste se-

ría, según el Rector Mayor, «evangelizar catequizando, evangelizar promoviendo, evangelizar educando».

Plan de comunicación social como conclusión práctica

Parte del tiempo de estas jornadas fue dedicado a repensar la práctica pastoral salesiana a la luz de las líneas pastorales propuestas por los obispos latinoamericanos.

El dicasterio de Comunicación Social, a través de su delegado central, presentó y sometió a la consideración de los inspectores reunidos un plan operativo como conclusión práctica de las celebraciones del V Centenario de la Evangelización de América, de la IV Asamblea General del Episcopado Latinoamericano y del encuentro de los inspectores de América. La presentación del plan fue precedida de unas motivaciones del Rector Mayor entresacadas de las conclusiones de Santo Domingo.

Se trata de un «proyecto de comunicación social -profesional, empresarial y vertebrado- en los sectores editorial (educación escolar, libros de texto), de radio y de producción televisiva, al servicio de la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana, dirigido primordialmente a los jóvenes y a los ambientes populares del continente latinoamericano». El proyecto fue unánimemente aprobado tras un tiempo de aclaraciones y debate.

Misión entre los hispanos de Estados Unidos

El padre Roger Luna, de la inspectoría de California, hizo referencia al desafío de la pastoral entre los hispanos de Estados Unidos. Las propuestas van encaminadas a la creación de comunidades salesianas internacionales en zonas fronterizas México-USA y a la creación de equipos móviles por las diócesis estadounidenses que atendieran al número creciente de hispanos en USA (30 millones de los 58 millones de católicos).

El Rector Mayor en Bogotá

La presencia del Rector Mayor en la inspectoría de Bogotá fue aprovechada por las comunidades y por la Familia Salesiana de aquella inspectoría: encuentros multitudinarios y festivos en el Centro Don Bosco, en la escuela agrícola de Valsálce, en Villa María y en el santuario del Niño Jesús de la obra «20 de Julio».

El Rector Mayor bendijo la nueva sede provincial de las Hijas de María Auxiliadora y visitó la casa generalicia de las Hijas del Sagrado Corazón. ■

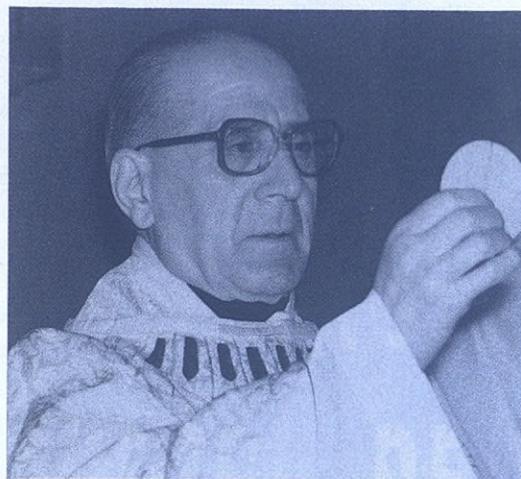
TODO UN CABALLERO

Hace algunos meses, me encontré, de modo casual, con un antiguo alumno. De Salamanca, me puntualizó después. En la conversación, descubrimos que habíamos estado juntos en el colegio: él, en séptimo (el último curso de bachillerato de entonces) y yo, en tercero. Fue una entrañable, morosa y nostálgica conversación de aquellos, hoy ya lejanos, años, desde una edad, en que el corazón, colmado de recuerdos, se abre fácil a las emociones del pasado, con la generosidad que da el olvido de hosquedades y resentimientos.

Fueron surgiendo acontecimientos y nombres. Y también, -¿cómo no!- Don Emilio. Su comentario sobre él fue, sencillamente: «Todo un caballero». El mismo que, tantas veces, he oído yo de labios de antiguos alumnos y de padres de alumnos, en las más variadas circunstancias. ¡Todo un caballero!

Recuerdo lo extraño que me sonó la primera vez que lo oí. Que para encomiar la labor y la conducta de un sacerdote te digan que es «todo un caballero», no deja de ser raro. Uno espera algo así como «un sacerdote ejemplar», «un estupendo educador», «un buen director», pero, «¡todo un caballero!». Y más, tiempos atrás, cuando una mal entendida sacralización campaba a sus respetos, en los más variados y extraños parcelas clericales. Los años me han convencido después que puede ser también el más cumplido elogio y la alabanza más acertada para un sacerdote. Y lo fue para nuestro querido Don Emilio Corrales.

Juan Rufo comentaba airado de Francisco de Herrera, a quien sus contemporáneos apellidaban «el Divino»: «¿Cómo lo llamáis divino, si ni siquiera es humano? Más allá de las rivalidades entre poetas, el



puyazo es fino.

Aquellos años de Salamanca

El primer recuerdo de Don Emilio lo tengo yo de mi madre. Cuántas veces me contó ella cómo por los años de la República, veía pasar, desde el balcón de la casa, puntual y pausadamente, todas las tardes, a un hombre pulcramente atildado, con sombrero y bastón de fina y reluciente contera. Aquello le llamó la atención y cuando, entre sorprendida y curiosa, comentó el hecho con sus amigas, le dijo una de ellas: «Pero, mujer, si es Don Emilio, el director de los salesianos».

El «Colegio Helmántico», como entonces se llamaba, tenía buena fama por su enseñanza. Y merecida. Se estudiaba mucho. Y se exigía más. El éxito se asentaba, sobre todo, en la unión y dedicación absoluta al colegio de aquellos salesianos, dirigidos, durante muchos años, por Don Emilio. Es cierto que Salamanca «marcó» a Don Emilio, acaso de por vida. Pero, no lo es menos que él «marcó» al colegio.

Yo lo recuerdo todavía, al final de la

larga jornada escolar (aquellos horarios tremendos de entonces, de ocho o nueve de la mañana, hasta las nueve de la noche, siete días a la semana), formado todo el colegio, en la galería, para rezar las oraciones de la noche, -masa enorme y conjunto impresionante, al menos para el niño que uno era entonces-, recuerdo a

Don Emilio, saliendo de su despacho, con las últimas frases de las oraciones, y subir pausada, solemnemente, a una pequeña tarima para dar las «Buenas Noches», mientras se ajustaba, siempre el mismo gesto, la dulleta. Su figura hierática, ligeramente embarneada, su oratoria cuidada, el gesto preciso, concentraba la atención de todos nosotros.

Y lo mismo sus pláticas de los domingos, antes de la bendición, que precedía al cine (hasta las nueve de la noche, sí, también los domingos...). Estimulaba la atención, premiando, cada año, al que le presentaba el mejor resumen sobre ellas. Yo creo que nos gustaban, porque Don Emilio hablaba bien. Pero el secreto era su preparación minuciosa y esmerada. Años más tarde, siendo don Emilio director del colegio del Paseo de Extremadura al entrar un día en su despacho, me lo encontré paseando. Luego, en el trascurso de la conversación, me dijo que lo hacía porque estaba preparando un sermón. Y, ante mi sorpresa de que, al cabo de tantos años, todavía se preparase tan cuidadosamente, se levantó, tomó un volumen de los anaqueles (era de un orador sagrado francés, me parece) y leyó: «mi mejor sermón es el que mejor me sé de memoria». Y añadió: «Yo procuro aprenderme de memoria los sermones y ensayar todos los gestos».

Eran otros tiempos, sin duda, y diferente también el estilo de predicación, pero el hecho manifiesta ese afán de don

Emilio por las cosas bien hechas, como ejercicio de una responsabilidad que se exigía a sí mismo y exigía a los demás. Y esto se hacía sentir en el colegio.

Dieciocho fueron los años que pasó don Emilio en Salamanca: seis como consejero y doce como director. Y no fueron años fáciles. El turbión de la República y la guerra civil se hicieron también sentir, -y a veces, profunda y dolorosamente, en la «apacibilidad» de Salamanca.

Dieciocho años son suficientes para crear un modo de hacer las cosas, que si son avaladas por el éxito, forjan tradición y escuela. Algo de esto le pasó al colegio de Salamanca, cuya influencia y fama se hizo notar en la ciudad y en el ámbito salesiano.

Se estudiaba mucho y las calificaciones obtenidas lo avalaban. Y surgieron también numerosas vocaciones sacerdotales y salesianas. Tal vez, fue éste el mayor gozo de don Emilio. Cuando celebró sus bodas de oro sacerdotales, en 1979, recordaba él, y tenía muy buena memoria, las treinta y tantas o cuarenta vocaciones sacerdotales salidas del colegio, durante sus doce años de director. Aquel mismo día, éramos trece los sacerdotes salesianos, antiguos alumnos suyos de aquellos años, los que lo acompañábamos en su fiesta. Sí, eran otros tiempos. De acuerdo. Pero, a mí me gustaría creer que aquellas vocaciones eran también el aval de credibilidad, las buenas calificaciones de arriba, para certificar que las cosas no iban tan mal del todo. Recompensa al trabajo tenaz y conjuntado de los salesianos y al clima de piedad que reinaba en el colegio, cosas a las que no estaba ajeno su director.

En el Paseo de Extremadura

En el verano de 1946, don Emilio fue nombrado director del Colegio del Paseo de Extremadura. No le fue fácil el cambio. Lo confesaba él. Dejaba atrás

dieciocho años de trabajo fecundo, un colegio acreditado y numerosas y buenas amistades. Era una personalidad, en Salamanca, don Emilio.

El colegio de San Miguel Arcángel, en el Paseo de Extremadura de Madrid, era, totalmente, lo opuesto al de María Auxiliadora de Salamanca. Hacía un par de años, tan solo, que había comenzado el bachillerato. El único pabellón, exiguo y destartado, con los impactos, todavía, de balas y obuses de la guerra civil, en sus muros, albergaba la enseñanza elemental y a un pequeño grupo de internos y externos, alumnos del incipiente bachillerato. Frente a la tradición y soledad del colegio de María Auxiliadora, donde todo estaba previsto, medido y regulado, en el Paseo de Extremadura, había, afortunadamente, espacio para la improvisación. Cierta que se dejaba sentir la influencia de Salamanca. Al fin y al cabo, ella era la experiencia y el éxito comprobado. Pero el Paseo de Extremadura quería vivir un poco a su aire. Nunca se podrá pagar el trabajo y esfuerzo de aquellos primeros salesianos, don Arturo, don Hiscio, don Inocencio, don Fernando Ortega y, sobre todo, don Isidoro Moro, por citar tan solo algunos, que lograron para el Paseo de Extremadura, un ambiente alegre, distendido y, sobre todo, familiar, que caracterizó al colegio por muchos años, llenó de gozo a los que lo vivimos y suscitó la admiración de cuantos lo conocieron.

Allí se encontró don Emilio un poco desorientado. Y no era para menos. Yo conviví con él unos ocho meses, en este colegio, adonde había sido destinado, al terminar los estudios de filosofía. Me encontré a un don Emilio distinto. Aquel don Emilio hierático, serio, lejano, había desaparecido. Y surgía otro, afable, simpático, cercano. Yo lo vi pa-

sear con los alumnos, en el patio, y hasta chutar alguna pelota o balón perdidos. Y no salía de mi asombro. Pero, ¿es éste don Emilio? No, no es posible, me decía. Más de una vez, al subir los internos al dormitorio, vi a alguno de los más pequeños abrazar a don Emilio, que se situaba en uno de los descansillos de la estrecha escalera, para darle las buenas noches. Y don Emilio sonreía satisfecho... ¡No, no es posible!, me decía...

«Lo ha vencido. El colegio lo ha vencido», repetía don Isi. Y era cierto. Aquel extraño encanto, que tenía, entonces, el colegio, hecho de alegría y familiaridad, a grandes dosis, ganaba a don Emilio y hacía saltar, una tras otra, todas las reservas, defensas y seriedades, que se había impuesto y le había impuesto el largo ejercicio de autoridad, en Salamanca. Al hombre de gobierno le había aflorado, por fin, el corazón. Ya estaba dispuesto.

A finales del primer trimestre de 1948, don Emilio fue nombrado inspector provincial de Madrid. Al término de este mandato, fue nombrado inspector-provincial de León, por otros doce años.

Mi último encuentro con don Emilio fue en 1979, al celebrar sus bodas de oro sacerdotales. El 12 de diciembre del pasado año, nos llegaba la noticia de su muerte.

Me gustaría que estas líneas fuesen el recuerdo emocionado de quienes fuimos sus alumnos a nuestro querido don Emilio, a quien el Rector Mayor don Ricceri definió, con motivo de la concesión de la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, en 1972, «gran constructor de almas, de salesianos y de corazonas, a lo don Bosco».

Jesús Pablos Méndez

LA COEDUCACION EN LA MISION SALESIANA

En la ciudad francesa de Toulon, del 30 de octubre al 2 de noviembre de 1992, se ha celebrado el «XVIII Coloquio sobre la Vida Salesiana» sobre el tema «Presencia salesiana y coeducación: Problemas y perspectivas». En este encuentro han participado 22 miembros de la familia salesiana (15 salesianos, 6 salesianas y un cooperador salesiano), procedentes de Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia e Italia.

En un ambiente distendido y de gran cordialidad, con poco tiempo disponible para el trabajo programado, se ha discutido intensamente sobre el hecho, las posibilidades y las dificultades de la coeducación dentro de la misión salesiana. Las ponencias y comunicaciones fueron analizando el tema desde diversas perspectivas, a la luz de la historia reciente, de la tradición salesiana, de la filosofía y psicología, de la sociología y pedagogía, desde la moral... Las discusiones, vivas y profundas, pusieron sobre la mesa la realidad concreta, los puntos conflictivos, las propuestas de solución. Desde la experiencia hemos intentado enfrentarnos al problema con los medios intelectuales más adecuados, procurando iluminar el presente y abrir caminos hacia el futuro inmediato.

Historia reciente y experiencia salesiana

Durante mucho tiempo en todos los países de Europa los sistemas sociales han privilegiado una educación basada en una clara separación de sexos. Esta organización de la realidad educativa reflejaba ciertas convicciones culturales, que sostenían los diversos roles que eran atribuidos a hombres y mujeres. Los modelos educativos respondían a

tales convicciones, preparando a chicos y chicas para adecuarse a la situación social, que estaba basada en la diversidad fisiológica y psicológica, diversidad de intereses y de finalidades, entre hombre y mujer. Este tipo de educación era también promovido por consideraciones morales: las relaciones entre los sexos eran juzgadas con frecuencia desde una óptica de moral sexual, inspirada en el miedo. La separación de sexos parecía en este contexto el camino más seguro para evitar los peligros.

En la historia reciente todas esas convicciones han sido objeto de discusión y crítica. Desde hace unos treinta años se ha ido imponiendo una praxis educativa mixta, que ha estado acompañada de consideraciones y motivaciones, que subrayaban la nueva concepción de las relaciones entre el hombre y la mujer en los diversos campos sociales, con nuevas perspec-

Salesianos españoles que participaron en el XVIII Coloquio Internacional sobre la Vida Salesiana en Toulon (Francia). (Foto.- J.B. Berand).



tivas sobre las realidades de lo masculino y femenino.

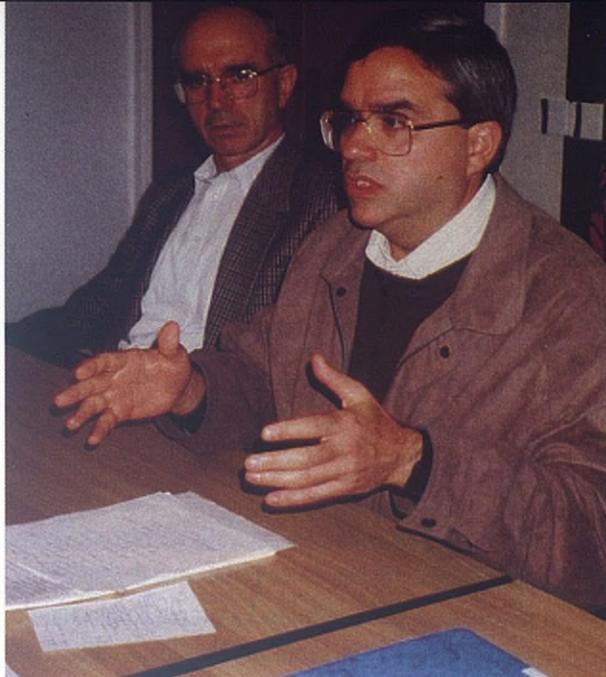
En el ambiente salesiano, como afirmaba Ramón Alberdi en su excelente investigación sobre la coeducación en la tradición salesiana, se ha ido abriendo con mucha dificultad el convencimiento de la posibilidad y necesidad de la coeducación, bajo los impulsos de la vida concreta, del sentido común y pedagógico. Faltan orientaciones oportunas que iluminen la reflexión sobre el tema y que ayuden a verificar la acción educativa. Pero se tiene la convicción vital de que ciertos valores salesianos como la flexibilidad, la adaptación consciente y crítica a las nuevas situaciones como pedía Don Bosco, el espíritu de familia, el compromiso por una educación y promoción integrales ayudan a los salesianos a ir haciendo camino en este campo con realismo y generosidad, en la línea de lo que afirmaba Juan Pablo II en su carta apostólica *Juvenum Patris*:

«Ciertamente el mensaje pedagógico de Don Bosco exige ser continuamente profundizado, adaptado, renovado con inteligencia y coraje, precisamente por los cambios acontecidos en los contextos socioculturales, eclesiales y pastorales (...).

San Juan Bosco es actual también por otro motivo: él enseña a integrar los valores permanentes de la tradición con las «nuevas soluciones», para afrontar creativamente las instancias y problemas que van apareciendo.»

Naturaleza de la coeducación

La coeducación parte de la convicción de la igualdad, como seres humanos, entre hombre y mujer, e intenta contribuir a su realización social, posibilitándoles las mismas oportunidades y preparándolos para asumir responsabilidades en los diversos ámbitos de la vida cotidiana. No se trata de negar la diversidad entre los sexos, pero sí se ha de procurar que vayan desapareciendo prejuicios seculares que han mantenido a la mujer en situaciones injustas de marginación y opresión. La coeducación debe ayudar a descubrir y desmontar esos mecanismos psicológicos y sociales, asegurando a todos una mayor



Don Antonio Jiménez, el autor de esta relación, en una de sus intervenciones. Junto a él el salesiano Xavier Thévenot, conocido teólogo moralista. (Foto.- J.B. Beraud).

humanización y una mayor libertad en la construcción de su proyecto de vida.

Al mismo tiempo la coeducación debe subrayar la identidad específica del hombre y de la mujer. No se puede negar que la dimensión sexual, masculina o femenina, es una realidad que abarca a toda la persona. Sería un empobrecimiento personal y social el negar a cada persona el desarrollo humano integral dentro de su propia especificidad sexual.

La coeducación no es simplemente un medio educativo. Es un fin en sí misma: es la capacidad que han de adquirir el chico y la chica de convivir, de encontrarse, de colaborar, de construir un mundo más humano para todo hombre y toda mujer. La coeducación ha de ser realizada como un proceso de maduración hacia la integración armónica de personalidades masculinas y femeninas, conscientes de la propia dignidad. Esta se alimenta de un diálogo constante, que respeta las diferencias, que potencia la reciprocidad de las relaciones en la igualdad y en el mutuo intercambio entre sujetos, los cuales se enriquecen y maduran conjuntamente.

La coeducación en el ambiente escolar

En primer lugar no se debe identificar coeducación con una simple «coinstrucción». Como acabamos de

decir, la naturaleza de la coeducación es de tal complejidad y riqueza que el simple mantener juntos a chicos y chicas en un colegio no garantiza su proceso de maduración. En realidad una auténtica coeducación trasciende las estructuras que sostienen una escuela mixta.

Esto obliga a ser muy conscientes sobre las motivaciones que han llevado a la aceptación de grupos mixtos en el campo escolar. En muchas ocasiones se ha intentado poner remedio a la disminución del alumnado o se ha procurado buscar la viabilidad económica de ambientes educativos. A veces se ha actuado por presión de los padres que desean escuelas comunes para sus hijos. La simple aceptación de estas realidades no garantiza el trabajo educativo. Por tanto son imprescindibles procesos de reflexión entre los educadores que clarifiquen los objetivos, los métodos, los medios adecuados. La coeducación es un auténtico desafío para el educador, no sólo a nivel profesional, sino sobre todo a nivel personal profundo. Insertarse en un contexto coeducativo implica a toda la personalidad con la propia historia. Y puede hacer aflorar conflictos internos no resueltos, que pueden condicionar gravemente la labor educativa.

Angel Tomás García, en su densa e interesante ponencia sobre «La relación educativa en una obra mixta», hace hincapié sobre las condiciones básicas de un educador en un ambiente de coeducación: equilibrio psíquico, madurez afectiva, una sexualidad asumida, competencia pedagógica para saber

conectar con chicos y chicas, capacidad de trabajar en equipo con profesores y profesoras, voluntad de colaboración con las familias... No se pretende imponer una imagen ideal de educador, lejana de la realidad conflictiva en que todos nos movemos e imposible de realizar. Pero las exigencias básicas de la coeducación, la complejidad de relaciones en la obra educativa (entre educadores/as, entre chicos y chicas, entre educadores/as chicos/as) es de tal naturaleza que sólo es posible enfrentarse a este desafío con cierta seguridad, con capacidad de adaptación, con una personalidad, que, desde las limitaciones y conflictos de la vida diaria, pueda asumir este reto de manera creativa y fecunda, para sí y para los demás.

Algunos datos sobre la coeducación en la escuela salesiana en España

Félix Domínguez Rodríguez presentó una comunicación muy bien documentada sobre las motivaciones, criterios, apreciaciones y valoraciones de la coeducación en las diversas inspecciones de los salesianos en España. Creemos que se trata de un material imprescindible para hacer una profunda reflexión que, partiendo de los datos estadísticos elaborados con las respuestas de 105 colegios, nos lleve a considerar de forma crítica y realista las condiciones estructurales y personales en que se desarrolla la coeducación.

La presencia femenina, profesoras y alumnas, es un hecho generalizado en la escuela salesiana en España. Esta situación es valorada positivamente por los salesianos, que aceptan con naturalidad y como factores muy enriquecedores en el ambiente educativo la aceptación de alumnas y la colaboración con profesores.

La escuela mixta es una realidad pacíficamente admitida por la Congregación Salesiana en España.

Pero es interesante destacar que «la preparación de los salesianos para trabajar en la escuela mixta, en sus tareas docentes y formadoras, con las alumnas» obtiene en las encuestas la media global más baja (3.51 sobre 5)

De izquierda a derecha, rodeando al nuevo Presidente de los Coloquios, Morand Wirth (centro), Antonio Jiménez (Granada), Ramón Alberdi (Barcelona), Félix Domínguez (León), Angel Tomás (Valencia). (Foto.- J.B. Beraud).



de los diversos ítems que se plantean. No siempre la actitud abierta y positiva frente a la asistencia de chicas en nuestros colegios está acompañada por una adecuada preparación psicológica y pedagógica de los salesianos. No basta dar clase a chicos y chicas juntos. Lo que se pretende es coeducar. Y como hemos visto más arriba, es una tarea insoslayable, pero al mismo tiempo compleja y difícil. Pensamos que esto nos debe estimular para emprender programas de formación, que ayuden a los salesianos a prepararse adecuadamente para mejorar su nivel pedagógico y educativo de cara a la inevitable y urgente tarea de la coeducación. Félix Domínguez concluye que se debe considerar como un hecho enriquecedor la posibilidad real de que haya profesores que ocupen puestos de responsabilidad, como seglares y como mujeres, no sólo como una novedad sino como expresión de capacidad y de no discriminación.

Sobre el próximo coloquio

Para el próximo coloquio en 1994 deseamos contar con la aportación de salesianos del Este europeo, de forma que el número de participantes no dificulte el intercambio de opiniones, pero procurando enriquecer este foro de discusión con las experiencias y la reflexión de los salesianos de la Europa del Este.

A la hora de escoger el tema para el próximo encuentro pusimos sobre la mesa la compleja situación contemporánea y las perspectivas a corto y medio plazo.

No podemos contemplar pasivamente las profundas corrientes culturales que están marcando los perfiles del futuro inmediato y condicionando el mundo juvenil. Entre los numerosos temas propuestos sobresalen inquietudes concretas como la nueva Europa, la indiferencia religiosa, la nueva religiosidad, el pluralismo cultural frente a fundamentalismos y nacionalismos, la nueva sensibilidad cultural y su influjo en la formación salesiana... Fue elegido por mayoría absoluta el tema: «La misión salesiana entre la indiferencia religiosa



Ramón Alberdi, que ejerció de Secretario Coordinador del Coloquio, lee su ponencia sobre el tema «La separación entre los sexos y la coeducación en la tradición salesiana». A su derecha, Félix Domínguez; a su izquierda, Cosimo Semeraro. (Foto.- J.B. Beraud).

juvenil y la nueva religiosidad».

Las ponencias, comunicaciones y conclusiones sobre la coeducación en la misión salesiana serán publicadas en la serie «Colloqui» de la editorial Elle Di Ci. En los ambientes de la familia salesiana no siempre se tiene noticia de estas publicaciones, perdiéndose la oportunidad de tener acceso a materiales bien elaborados sobre problemas que nos afectan de lleno. Los últimos volúmenes aparecidos en lengua italiana han tratado los temas de la vocación salesiana, la dirección espiritual, el paro juvenil y sus consecuencias, la religiosidad popular y los jóvenes, la fiesta en la experiencia juvenil, el envejecimiento en Europa y su influjo sobre la vida salesiana. Sería deseable una traducción española de estos volúmenes que facilitara su lectura. En la próxima publicación sobre la coeducación se añadirán resúmenes de todos los trabajos en los idiomas más importantes, con el fin de estimular a la lectura del original.

Quisiera destacar en este momento el enorme esfuerzo realizado por Ramón Alberdi como secretario general de este coloquio de Toulon, con una preparación esmerada del mismo y con un entusiasmo encomiable. Los trabajos y sugerencias presentados por el grupo español han sido de una gran calidad, jugando un papel decisivo en el curso de las discusiones y en la elaboración de las conclusiones.

Antonio Jiménez Ortiz

DIGNIDAD Y TRABAJO PARA LA JUVENTUD DEL ZAIRE

Apenas se llega a Lubumbashi o a Kinshasa (la capital), no hay que preguntar demasiado para darse cuenta de que Don Bosco resulta algo familiar. Basta pronunciar su nombre y, en seguida, siempre hay alguien que sabe indicar la calle para llegar a la casa salesiana.

Como en todas partes, también en el Zaire Don Bosco se ha dado maña para ganarse los corazones, no tanto por sus grandes instalaciones educativas, sino por su sistema pedagógico, siempre ambientado en alegría y fiesta y por el trato de acogida cordial y espontánea.

En primer lugar, construir Iglesia

Los misioneros salesianos en el Zaire se propusieron, antes que nada, aportar su pequeña piedra para construir el gran edificio de la Iglesia de aquel extenso país. Consideraron, en efecto, que su primer deber era crear

una cultura cristiana que fuese vivida en las familias y en toda la comunidad cristiana local.

La obra salesiana fue asumiendo lentamente una fisonomía cada vez más «africana». Se consiguió así que la presencia de salesianos autóctonos se hiciese consistente y cualificada. Estos dan color y «valencias» al carisma salesiano y hacen sentir, incluso en el Zaire, la internacionalidad y la universalidad de la presencia de Don Bosco.

Hoy precisamente, la Inspectoría de Africa Central está regida por un salesiano nativo, don Jean-Pierre Tafunga, el primer inspector salesiano africano. Y hay otras obras dirigidas y animadas por salesianos africanos.

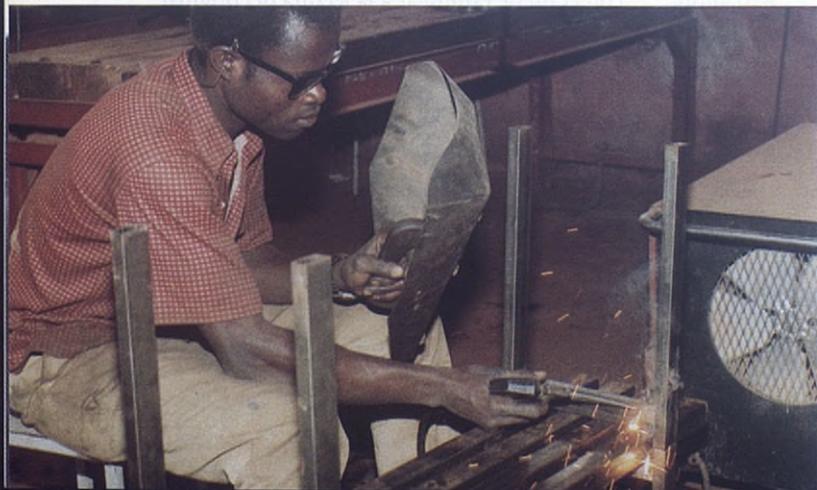
Más significativa aún es la vocación misionera de un joven salesiano del Zaire que, apenas ordenado de sacerdote, se ha marchado a hacer de misionero en Guinea Conakry: señal evidente de la capacidad de africanización que posee el carisma salesiano, mayormente por la madurez que ha alcanzado la Iglesia del Zaire.

Salesianos laicos

Hay algo que facilita la gran capacidad de encarnación de los salesianos y es el haber cotizado mucho la vocación salesiana «laical». En la primera expedición misionera que llegó al Zaire en 1911 hubo tres sacerdotes y tres coadjutores (salesianos laicos). Así pues, ya desde los comienzos, hubo una voluntad decidida de trabajar, tanto en el plano de la evangelización como en el de la promoción humana de la gente, dando un relieve notabilísimo a las escuelas profesionales y técnicas.

También hoy el salesiano laico es una figura grata, simpática y cercanísima a la juventud. Y no escasean los muchachos africanos que, concluidos sus estudios, aunque podrían optar por el sacerdocio, prefieren la consagración laical.

Este joven mali está formándose en la Escuela Profesional que los Salesianos de Valencia han montado en Bamako.



Decir «laico» quiere decir «trabajo». Muchos antiguos alumnos lo afirman sin ningún titubeo: «Estar con Don Bosco me supuso aprender a trabajar y a ganarme la vida». Y ésta es ciertamente la premisa esencial para poder formar una familia cristiana.

Una tierra joven

Por doquiera se va, Africa se muestra como una tierra joven. Pero en el Zaire, igual que en otros muchos lugares, la inmensa mayoría de los jóvenes -en especial en las grandes urbes- cohabita con el hambre, la marginación, el abandono total y la inmoralidad.

Es por eso que los salesianos -tanto en Lubumbashi como en Kinshasa- no pierden de vista su opción primordial en favor de los jóvenes de las clases populares y, dentro de éstos, los más necesitados. Así han surgido instituciones de marcado carácter social, como la «Maison des Jeunes» y la «Casa Magone», donde se da acogida a mucha juventud sin hogar, que han estado en cárceles, que no conocen afecto familiar y, por tanto, ignoran qué quiere decir «sentarse a la mesa». Y toda esta masa juvenil encuentra felizmente dignidad, calor, alegría, ganas de vivir. Y todo esto se lleva a cabo a través de unas estructuras más bien modestas y sin ningún triunfalismo. Se busca únicamente crear ambientes donde toda esta juventud africana pueda crecer en armonía consigo misma y con su tradicional cultura.

Mario Marchioli

En el barrio de TondoTONDO (Filipinas), ANS, 5 de noviembre de 1992. Al cumplirse los veinticinco años en uno de los mayores barrios



de chabolas de Asia, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora han celebrado las bodas de plata de su obra en medio de los pobres y abandonados jóvenes de Tondo.

Tondo, conocido lugar donde pululaba el crimen, se hizo célebre cuando fue a visitarlo Pablo VI el 29 de noviembre de 1970.

Tres años antes, el 8 de diciembre de 1967, el salesiano Miguel Solaroli había celebrado la eucaristía en aquel barrio suburbano de Manila ante una muchedumbre heterogénea de fieles y de curiosos, en su mayoría jóvenes.

Faltos de alimento y de espiritualidad, los pobres y abandonados jóvenes de Tondo se habían convertido en la espina más dolorosa del padre Miguel y de toda la Familia Salesiana. Actualmente en Tondo hay ya diez salesianos y seis hijas de María Auxiliadora.

El sistema de san Juan Bosco funciona

«El sistema de san Juan Bosco funciona -dice el padre- y no dudo que va a seguir haciéndolo. Cuando, seis años después de su visita a Tondo, fui a ver a Pablo VI en Roma, me reconoció en seguida y me dijo, mientras de sus penetrantes ojos saltaba una lágrima de emoción: «¡Cómo puedo olvidarme de Tondo! ¿Sigue habiendo barro? Pero, ¿cómo está el niño de la familia Navarrete?», preguntó también, demostrando que recordaba los detalles de su visita».

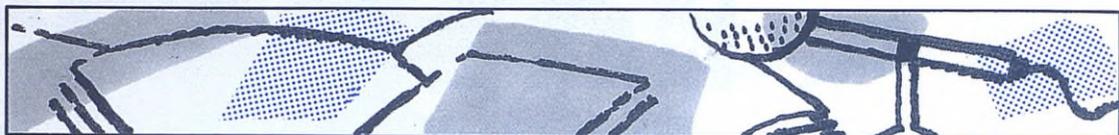
El centro de formación «Don Bosco»

El centro de formación Don Bosco, levantado en 1971, educa a jóvenes de 17 a 23 años, procedentes de las clases sociales más débiles económicamente.

Las posibilidades de preparación técnica que ofrece nuestro centro van de los trabajos con motores Diesel eléctricos y mecánicos durante un año, al breve cursillo de soldadores, que no pasa de dos meses. Desde el día en que comenzó su actividad hasta hoy son ya más de tres mil los diplomados salidos de sus talleres. El centro da también la posibilidad de cursillos para aprender el manejo del torno y el ensamblaje y reparación de barcas, con el fin de ayudar un poco a las familias.

En nuestro centro hay muchos grupos y asociaciones deportivas, culturales y de actividad social y religiosa. Todos los días están a su disposición canchas de baloncesto, campos de fútbol y otras actividades de tiempo libre. Cerca de cien equipos de fútbol y baloncesto pasan por sus instalaciones deportivas.

Hay también una sección que se encarga de los niños abandonados en la calle. Por su parte, las Hijas de María de Auxiliadora tienen modernas y veloces máquinas de coser, en las que las chicas que lo deseen aprenden corte y confección antes de colocarse en un trabajo remunerado. Funcionan también secciones de higiene y alimentación y de secretariado.



N O T I C I A S

Sacerdote Cooperador

El 26 de septiembre último hizo su PROMESA como Cooperador salesiano en el Centro de Astudillo, don Modesto Salcedo Tapia. Fue misionero en Venezuela y El Salvador durante diez y ocho años. Y salesiano profeso al mismo tiempo. Circunstancias familiares le obligaron a hacer de su vida capítulos iguales en condiciones diferentes. Ahora ha querido dar sentido jurídico a lo que siempre fue: salesiano de corazón desde que, hace sesenta y cinco años, ingresó en el Seminario salesiano misionero de Astudillo. ¡Vuelve así a sus raíces!

Se dieron cita en el octo antiguos alumnos y cooperadores de Palencia, salesianos de Villamuriel, cooperadores, salesianos y novicios de Astudillo. Le recibió en la Asociación Fernando Llamazares, Coordinador inspectorial de León.

Jubilado como párroco de la diócesis de Palencia hace siete años, el 11 de octubre celebrará sus Bodas de Oro sacerdotales. Pero sigue trabajando como salesiano, sacerdote y misionero en Itero de la Vega, solar de sus padres. Que sea por muchos años.

Nuevo Obispo Salesiano

Don Jean Pierre Tafunga, Provincial de los Salesianos de África Central, ha sido nombrado recientemente obispo de Kilwa-Kosenga, en el Zaire.

LUBUMBASHI (Zaire), ANS. El Santo Padre Juan Pablo II nombró el 3 de noviembre obispo de Kilwa-Kasenga al sacerdote salesiano Juan Pedro Tafunga, provincial del centro de África.

Juan Pedro nació en la provincia de Katanga el 13 de agosto de 1942. Ingresó en la Congregación Salesiana tras hacer el noviciado en kasembula y emitir la primera profesión religiosa el 28 de agosto de 1965. Después de algunos años de prácticas pastorales y de estudiar la teología, fue ordenado sacerdote el 16 de septiembre de 1972.

Habiendo cursado electrónica en Lieja (Bélgica), se le encomendó la dirección de la escuela técnica de Goma (Zaire) el año 1981. Más tarde fue a la Universidad Salesiana de Roma, donde se especializó en teología pastoral. En 1989 se le puso al frente de la comunidad formadora de Kasembula. En 1990 participó, como delegado de su inspectoria, en el XIII Capítulo General; el mismo año recibía el nombramiento de superior salesiano del centro de África.

La diócesis de Kilwa-Kasenga, creada el 4 de agosto de 1977, es sufragánea de Lubumbashi. Tiene una superficie de 54.000 kilómetros cuadrados y una población de 370.000

habitantes. Los católicos son alrededor de 230.000. Las parroquias y cuasiparroquias son setenta y cuatro. En la diócesis trabajan ocho sacerdotes diocesanos más once religiosos, y hay treinta seminaristas mayores. Los religiosos y religiosas de la diócesis llegan a setenta. Las obras de inspiración católica se dividen en 79 centros educativos y 108 obras de beneficencia. El promedio anual de bautizos se acerca a los tres mil (cf. Anuario Pontificio de 1992).

Los novicios de Angola podrían emigrar

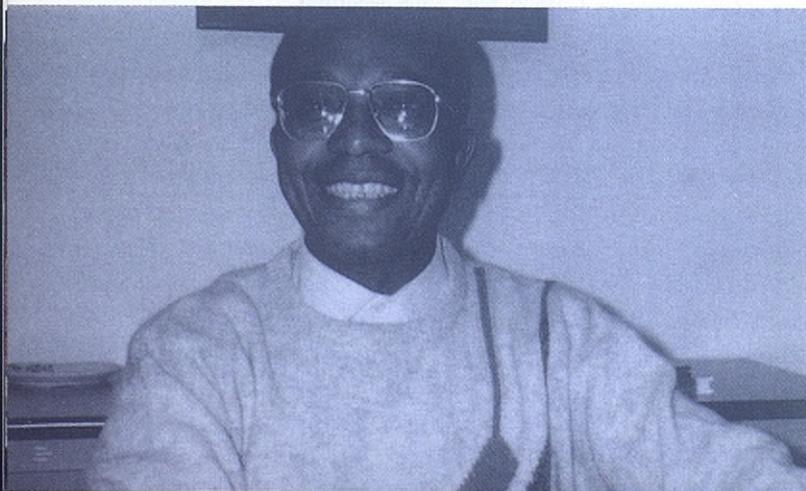
LISBOA (Portugal), ANS. El conflicto recrudecido en Angola a primeros de noviembre dejó cortada la comunicación entre el delegado inspectorial, Milán Zednicek, y los novicios, que residen en Dondo, a 150 kilómetros de Luanda, capital de Angola.

David Bernardo, inspector de Portugal, está intentando ponerse en contacto con ellos y prevé la posibilidad de que vayan a Portugal los novicios de Angola y Mozambique.

Actualidad Salesiana en Liberia

STOCKPORT (Gran Bretaña), ANS. En relación con el asesinato de cinco monjas americanas en Liberia, Bernardo Grogan, vicario inspectorial de Stockport (Inglaterra), informa que los nueve salesianos y sus amigos de Monrovia y Tappita se encuentran bien.

«Los salesianos hacen lo posible para asistir a la gente, incluidos los prófugos, a pesar de los combates y la fuerte tensión que reina en torno a Monrovia. La escuela de la ciudad ha estado cerrada durante algún tiempo. Últimamente también la de Tappita ha tenido que interrumpir las



clases -añade Bernardo-. Dado que durante bastante tiempo no era posible comunicarse por correo ni por teléfono, tuvimos que echar mano de una pequeña emisora para hablar con Liberia todos los días. También hemos tenido noticias por el instituto de Misiones Africanas y las Misioneras de la Consolata, dice igualmente Bernardo Grogan, director del Boletín Salesiano inglés, cuando habla de los veinticinco misioneros salesianos británicos que trabajan en lugares africanos que viven en guerra.

De los nueve salesianos de Liberia, siete pertenecen a la inspectoria inglesa; los otros dos proceden de New Rochelle (Estados Unidos).

Reunión de procuradores de misiones salesianas

NUEVA YORK, ANS. Eduardo Cappelletti, responsable de la Procura Misionera Salesiana de New Rochelle (Nueva York), organizó hace unos meses una reunión de procuradores salesianos que trabajan por las misiones.

Asistieron treinta representantes, entre los que figuraban los padres Luciano Odarico y Antonio Melida, de la consejería central de Misiones salesianas. Se estudiaron diversos temas sobre la cooperación y el mejor modo de emplear los medios materiales que ofrecen muchos bienhe-

chores. Los asistentes visitaron las procuras de otros institutos religiosos, a fin de intercambiar con ellas puntos de vista y conocer su actividad en el sector.

Un salesiano, humorista del año

GOA, ANS. El club de humoristas de Goa ha elegido al salesiano Cecilio Noronha como «humorista del año».

«El humorismo es parte integrante de mi espiritualidad. Estoy acostumbrado a transmitir a mi gente la paz y la buena voluntad de un modo alegre», confiesa el galardonado al Independiente, diario de Bombay. Efectivamente, los sermones y pláticas del padre Noronha, que trabaja en una misión salesiana de Goa, están siempre llenos de buen humor.

En un foro internacional de acción católica

BRUJAS (Bélgica), ANS. La federación internacional de Grupos Católicos de Actividad Parroquial (Acción Católica) celebró asamblea general del 18 al 24 de octubre en Slot Van Malle (Bélgica). Asistieron veintisiete organizaciones juveniles procedentes de dieciocho naciones.

Los salesianos fundadores del Servicio para

Jóvenes Católicos del Nordeste de India estuvieron como invitados en dicha asamblea, que iba a tratar de los extranjeros. Juan D. Jayakumar, director del centro de comunicaciones Mediatix, habló de los prejuicios y xenofobia que deben afrontar en el oriente indio los emigrantes y refugiados.

Este organismo católico celebró, el año pasado, reuniones en Chile y Ghana. El año que viene lo hará en Ruanda. A India se le ha pedido que estudie la posibilidad de organizar la de 1994.

Para más información, dirigirse a:

Carlos Desoete, St. Baaskerkstraat, 8200 BRUGGE, Bélgica.

Exposición misionera en Córdoba

CORDOBA (España), ANS. El colegio salesiano de Córdoba organizó una interesantísima exposición, con motivo del último Domund, para dar a conocer al gran público la labor misionera de la inspectoria española de Córdoba en Togo (África). En dicha muestra abundaba la documentación fotográfica de los misioneros salesianos, que trabajan en cuatro parroquias y una escuela profesional. La prensa local se hizo eco del acontecimiento.

Encuentro de jóvenes vietnamitas pertenecientes al Movimiento Juvenil Salesiano.





FUERON A LA CASA DEL PADRE



Doña Remedios Velasco

† Vda. de Quintín de la Calle en Valladolid el 23 del pasado septiembre

Madre de dos hijas, María Jesús y María Dolores, supo ir infundiendo, con bondad y fortaleza, en cada una de ellas, la rectitud, los valores humanos, el amor a la vida, preparándolas asimismo en la formación cultural, ya desde la primera iniciación.

Doña Remedios vivió con responsabilidad su tarea de Maestra con verdadera vocación de «enseñar educando».

Un pequeño detalle habla de su incondicional entrega: En la época de la recogida de la fresa, varias niñas no podían asistir a clase, para ayudar a sus padres en esas faenas; más aún, ella, Maestra y Pedagoga, inculcaba en sus alumnas el deber de colaborar en los trabajos de casa. Pero no permitía que fuera en menoscabo de la formación cultural.

Por tanto, dedicaba a ese grupito de alumnas parte de su tiempo libre, por la noche, repitiendo para ellas el programa realizado con las demás compañeras.

Las personas que conocían y tra-

taban a doña Remedios admiraban su delicadez, esmerada educación, sencillez... Podríamos definirla como la mujer hacendosa del Evangelio.

Era entusiasta de la Obra Salesiana. Así nos lo confirma su cuñada, Sor Inocencia de la Calle, Hija de María Auxiliadora, recordando escenas de cariño y familiaridad.



Julio Díez Rodríguez

† Nos dejó para encontrarse con el Padre el 6 de junio del 92.

Había nacido 75 años antes, el 19 de noviembre, en un pequeño pueblo de la provincia de Santander, Reocín de los Molinos.

El 15 de mayo, fiesta de san Isidro, cumplía sus 50 años de matrimonio. El había esperado con gran ilusión este aniversario, pero quedó en su ánimo, como una ilusión rota por la enfermedad, la pesadumbre de no haber podido celebrarlo de una forma especial con su mujer sus hijos y sus nietos.

Antiguo alumno del colegio salesiano del Paseo de Extremadura, conservó siempre en su personalidad la impronta típica del carisma educativo salesiano: su vida fue la mejor escuela donde aprendimos

a fuerza de ejemplos cómo ser honrados ciudadanos y buenos cristianos devotos de María Auxiliadora.

Con los hechos nos predicó la responsabilidad, el cumplimiento exacto de los deberes y la nobleza de espíritu, pruebas evidentes de su honradez.

Siempre lo recordaremos hábil e infatigable en el trabajo, disfrutando al hacer favores y comprobar que así era útil a los demás, dispuesto a servir y ayudar con generosidad en cualquier ocasión.

Guardamos como un tesoro recuerdos de su bondad y afecto con todos, de su entrega cariñosa a la familia, del entusiasmo con que vivía el trato con los amigos, con los cuales disfrutaba siempre conversando sin prisas.

Supo inculcar en nosotros, con la persuasión de las obras una fe sencilla y fiel.

Vivió agradecido y con orgullo, como una bendición de Dios el fruto de su matrimonio: sus hijos, y el fruto del matrimonio de sus hijos: sus nietos.

Considerándola un regalo de la Providencia, aceptó y animó la vocación salesiana sacerdotal del más joven de sus hijos sin ningún tipo de reparos.

En su hogar María Auxiliadora tuvo siempre un lugar de privilegio, y en los últimos momentos de su vida, comprendiendo el estado crítico de su enfermedad, después de recibir los sacramentos, quiso tener su estampa entre las manos, y la invocó fervorosamente.

El recuerdo de su persona entrañable, y la herencia inapreciable que nos deja: su riqueza humana y cristiana, llenan el vacío que su ausencia física dejó entre nosotros. Sabemos que Aquel en el que siempre creyó de corazón habrá salido a su encuentro para, en un abrazo eterno, darle la plenitud de la vida.

Desde estas páginas del Boletín Salesiano bendecimos una vez más al Señor por el gran don que nos hizo en su persona.



Doña Laurentina Olea

† Falleció en Madrid el 29 de octubre de 1992, fiesta del Beato Miguel Rúa, a la edad de 84 años.

Su vida fue una entrega total a la educación, atención y formación cristiana de sus hijos. Desde pequeños nos llevó al Colegio Salesiano del Paseo de Extremadura-Madrid, cercano a la casa donde vivíamos. Allí surgirán la vocación de uno de sus hijos de lo que siempre se sentía tan orgullosa y satisfecha.

Se educó con las Hijas de la Caridad. Siempre recordará los años de Colegio y la educación que allí recibió y aprendió.

Los años de la posguerra fueron difíciles. Su esposo y ella trabajaron duro para que no faltase el pan a la familia.

Después del fallecimiento del esposo vivió la viudez con optimismo y coraje combinando el amor y cariño a sus hijos y familiares, el aprecio a sus amistades -cuánto quería a sus amigas y cómo la querían a ella- y su profunda fe cristiana.

Todos los días iba a la Parroquia del Colegio salesiano -su segunda casa como ella solía decir-, para rezar el rosario y asistir a la Eucaristía. Devota de María Auxiliadora rezaba y celebraba sus fiestas y conmemoraciones.

Debido a una trombosis que le paralizó medio cuerpo, fue ingresada en el hospital. Por su bondad se ganó la estima de las enfermeras y de todos los que la conocieron. Si a lo largo de la enfermedad se le recordaba a María Auxiliadora, siempre reaccionaba diciendo como le permitían sus fuerzas: «María Auxiliadora, María Auxiliadora, que bonita es María Auxiliadora».

Y llegó la temida recaída que desembocaría en la muerte. Una muerte tranquila, serena... un paso a la otra vida.

Los funerales se celebraron al día siguiente en la Parroquia salesiana con asistencia de un gran número de salesianos de las inspecciones de Madrid y Bilbao, un grupo de Hijas de María Auxiliadora, así como una notable representación de la Familia salesiana baracaldesa.

Queridos amigos lectores del Boletín salesiano: en momentos de dolor tan grande, surge también la esperanza en las palabras del Señor: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá.» Junto con

aquellas otras de Pablo: «Si morimos con El, viviremos con El.»

Esta esperanza nos lleva a pensar y sentir que mamá descansa en paz allá en el cielo con María Auxiliadora y Don Bosco, que pide por nosotros y que un día estaremos con ella y con todos los nuestros para siempre.



Señora Claudia Gast Pérez

† Murió en Palencia el ocho de noviembre de 1992, a los 90 años de edad. El funeral y entierro tuvieron lugar en Astudillo, su pueblo natal.

Quedó viuda a los 32 años, habiendo tenido siete hijos, de los que le viven tres: José Luis Maquiera, Prudencio y Silverio, éstos, sacerdotes salesianos. Mucho tuvo que trabajar y padecer sobre todo durante la guerra civil española, para llevar adelante los cuatro hijos que entonces le vivían.

Don Silverio Maquiera Santoyo, sacerdote salesiano en la provincia de Barcelona, cuñado suyo le alivió ese sufrimiento y esa pena, llevándose al seminario salesiano de Campello a los dos hijos menores. Colocado el mayor en un centro de enseñanza, como interno, estudió la carrera de magisterio. Sola ya ella en casa se buscó trabajo de «ama de casa» en una noble familia palentina. Su laboriosidad y su religiosidad cautivaron pronto el ánimo y la simpatía de cuantos la trataron. Su fe y su amor a Dios y a María Auxiliadora hicieron el milagro de que dos de sus hijos se enrolaran

como sacerdotes en las filas de Don Bosco.

A sus 60 años pasa a convivir con uno de los hijos salesianos, en Valencia-Sagunto, ayudando en la ropería y cocina a las Hijas de María Auxiliadora.

Dos años después marcha al recién estrenado colegio de San Rafael de Elche, con su hijo Silverio, promocionado Director de aquel colegio. Seis años pasa esforzándose por ser otra mamá Margarita para aquella comunidad salesiana y los niños mediopensionistas.

Era feliz y se encontraba a gusto en aquel ambiente, querida y queriendo a todos.

Sus 68 años y el trabajo grande y penas habidas le rindieron y se recogió en un pisito de Palencia con una hermana mayor. Más tarde hacia los 86 años, pidió ser internada en una residencia de ancianos diocesanos en la misma Pa-

lencia.

Allí entregó su alma plácidamente al Creador el 8 de noviembre de 1992.



Francisco Rodríguez Caño

Nació el 18 de septiembre de 1913.

Falleció en Valladolid el 9 de octubre de 1992.

Cooperador Salesiano muy vinculado a la Familia Salesiana a la que intentaba incorporar lo mejor de los alumnos que en su larga vida profesional de maestro (43 años) pasaron por sus clases.

HALLAR LA VIDA

Entramos en la muerte al mismo tiempo que entramos en la vida. Vivir es caminar de muerte en muerte. Quien no acepta morir rehúsa la vida. Los psicólogos nos lo enseñan cuando ayudan a vivir o revivir lo mejor posible las diferentes etapas y, consiguientemente, las diferentes muertes de nuestra existencia: hay que morir a la infancia para nacer a la adolescencia, a la adolescencia para nacer a la juventud, a la juventud para nacer a la edad adulta. Y cuando llega la vejez es preciso prepararse para ese misterioso paso que, a través de la noche, desemboca no en otra vida, sino en una vida distinta. Jesús dijo: «El que quiera guardar la vida la perderá; el que acepte perderla, la hallará».

Michel Quoist / en su libro «A corazón abierto»



NUESTRA GRATITUD

Salamanca. Siempre recuerdo con fe a María Auxiliadora, y ahora quiero darle las gracias por haber salvado la vida a mi hijo en un trágico accidente de tráfico. Y más tarde le ayudó a salir bien en un difícil examen de Empresariales. Muy agradecida, envío una limosna y hago pública la gracia para que todos recurran con fe y confianza a nuestra madre del cielo. P.S.

Melgar de Yuso (Palencia). Para testimoniar mi gratitud a María Auxiliadora, por su protección a nuestra familia, envío un donativo a María Auxiliadora. Donaciano Manrique Gil.

Barcelona. Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por los favores recibidos y envío un donativo para la obra salesiana. José Lacasa.

Madrid. Damos gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y para aliento de todas las personas necesitadas de los favores de la Virgen. Por eso ofrecemos una limosna. Teresa Avila.

Astudillo. Queremos dar gracias a María Auxiliadora por un favor

que nos ha concedido. Lo hacemos juntamente con nuestra familia, en especial Saturnino. Ana y Sara. Damos una limosna y pedimos que nos siga protegiendo. Sión y Félix.

Madrid. Dan gracias a María Auxiliadora por un favor recibido al salir ilesos de un grave accidente de tráfico, de incalculables consecuencias, y le piden les siga protegiendo. Envían una limosna para la obra salesiana. Manolo y Gregorio.

Marbella. Por muchos favores recibidos, y por uno muy especial que espero recibir de nuestra Madre Auxiliadora y del Sagrado Corazón de Jesús, envío una pequeña ayuda para las Misiones Salesianas, deseando se publique en el Boletín Salesiano, invitando a todos a que acudan a ellos en todas sus necesidades. Antonia Mayo.

Celanova (Orense). Doy gracias a María Auxiliadora y a Don Bosco por favores recibidos y envío una limosna para las Obras Misioneras del Tercer Mundo. Seguiré pidiendo que nos ayude en todas nuestras necesidades. Gracias, Madre, por tantos favores de ti recibidos. Teresa Núñez González.

Fermoselle (Zamora). Por favores recibidos de María Auxiliadora envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. C.H.

Villar de Frades (Valladolid). En acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido envío un donativo. Felisa Fernández.

Baños de Molgas (Orense). Estoy muy agradecida a María Auxiliadora por diversos favores recibidos. Envío una limosna y deseo se publique mi agradecimiento en el Boletín Salesiano. N.N.

Jerez de la Frontera (Cádiz). La Comunidad de María Auxiliadora de Jerez, Monte Alto, y los familiares de Sor Carmen Fernández, agradecemos al Sagrado Corazón de Jesús, a María Auxiliadora y a todos los santos salesianos, la gran mejoría obtenida por ésta. Pedimos oraciones para que su recuperación siga adelante y el milagro sea completo. Enviamos un donativo para que se dedique preferiblemente a la pastoral de jóvenes marginados. Comunidad de Hijas de María Auxiliadora de Jerez de la Frontera Monte Alto.

MATERIALES PARA EDUCADORES



Cinco libros de gran utilidad para educadores y animadores

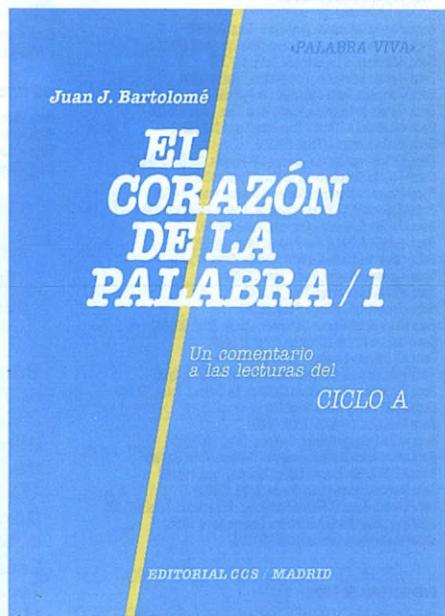
EL CORAZÓN DE LA PALABRA

Juan José Bartolomé

Un comentario a las lecturas del CICLO A.

En la elaboración de este libro la escucha interior, la reflexión y la oración han sido etapas más decisivas que la redacción propiamente dicha.

Más que ofrecer unos esquemas de homilía o una ayuda prefabricada para predicadores, este libro nos anima a ahondar en el sentido de la Palabra, a penetrar «en el corazón de ella con los ojos de nuestro corazón».



**EDITORIAL
CCS**

Tel. 725 20 00 / Fax 726 25 70 / Alcalá, 164 / 28028 MADRID